

COMEDIA NUEVA.

LA AMAZONA DE MONTGAZ Y AVENTURAS DE TEQUELI.

DE DON NARCISO AGUSTIN SOLANO Y LOBO.

ACTORES.

El Conde Tequeli.
El Conde Serin.
Ragozi, Principe de Transilvania.
El Gran Sultan.
El General Crapara.
El Joven Esterosi.
El Visir.
Pica.
Sudelia, Princesa Ungara.
La Favorita Sultana.
Carolina y Damas Ungaras.
Fatima.
El Quislér Agazi.
El Barón Ubeselini.
Mistifud, Turco Vejete.
Soldados Turcos.
Musica.

***

ACTO I.

Sale el Conde Tequeli y Pica.

Teq. DEjame, Pica.
Pica. No puedo,
que viendo lo mal que pagas
y à quien te sirve le estrechas,
le mortificas y arrastras,
hize voto estando enfermo
de ser tu continua maza.
Teq. Sin Sudelia ¿paraque
quiero vida que me cansa?
No hallo consuelo.
Pica. Oye uno.
Teq. Y quál lo será?
Pica. Olvidarla.
Teq. Calla, aleve, (ay de mi triste!) *dale.*
Pica. Y de mi tambien.
Teq Tirana
fuerte enemiga, ¿hasta quando
has

has de perſeguirme varia?
Pica. La mejor ſuerte, Señor,
es como las hembras malas,
que à los que las dejan hoy
vienen à buſcar mañana.
Deſpues que arreſtado y muerto
fuè tu Padre en Alemania,
por pretextos que la envidia
abultar ſupo, eſto baſta;
que diciendo envidia, es
ocioſo buſcar mas cauſa.
Me encargué de reſguardarte,
y ya mi lealtad reſtada
en Polonia nos dió aſilo
del Conde Serin la caſa,
en donde admitido amante
de Sudelia, te ocultabas
Supoſe que perſeguian
con infatigable ſaña,
todos los que calumniados
en el Rebelion ſe hallaban;
y comprehendiendote mas
que la culpa, la deſgracia,
lograron dificilmente
auſentarte mis inſtancias,
pueſto que teniendo bien
que ſentir desdicha tanta,
como perder en un dia
Eſtados, Deudos y fama,
ſolo perder à Sudelia,
pudo turbar tu conſtancia;
pero al fin deſpues de muchas
amantes promeſas y anſias,
partimos, quedando ella
de dos peſares cercada,
en la muerte de ſu Padre
y en la de tu auſencia infauſta.
Profugos y perſeguidos
de cautelas y aſechanzas,
nos dió acogida Ragozi
Principe de Tranſilvania,
deudo tuyo; quien pagado
de tus alientos y hazañas,
no hay General ſuyo, empreſa
que no te fie en campaña
con fortuna; ni hay honor
que en la Corte no te haga;
y pues en tal ſituacion
hoy tus aventuras paran,
¿que habrá que ſientas al vér
que ſu poder te reſguarda?
Entrega al olvido unas
memorias tan deſgraciadas;
porque tu ſoberania
adquiriendo:::-
Teq. Calla, calla,
no avives mas mi dolor,
no dès mas tormento al alma,
que ſi oyendo quanto acuerdas,
puedo tenér tolerancia,
al oir que es fuerza olvide
mi dulce prenda adorada:
ſon venenos las razones,
ſon toſigos las palabras.
Yo cometer tal baxeza?
¿Yo incurrir en tal infamia?
¿Paraque el excelſo Trono
ha de adquirir mi arrogancia,
no ſiendo porque le ocupe
de mi bien la hermoſa planta?
Primero:::-
Pica. Tente, Señor,
que es delirio lo que hablas,
por ſi diſuadirle logro *ap.*
la voz que corre me valga:
¿pues no ſabes que Sudelia
ſegun relaciones varias
del Conde Sporc pretendida,
ha que eſtá con èl caſada
todo el dilatado tiempo
que eſtos dominios te hallas
ceñido de los laureles
que tus trofeos aclaman?
Teq. Calla, calla una y mil vezes,

no ſeas ſangriento Pirata
arrancando de mi pecho
la mejor prenda que guarda.
Aqueſa voz es mentida,
falſa es, que à no ſer falſa,
no ſe diera en mi la corta
triſte vida deſgraciada,
con que anima; quien por ella
aſpira à ſacrificarla.

Pica. Si ella es Condeſa de Spórc
¿de que ha de ſervirte amarla?

Teq. Ay Sudelia! ¿aqueſtas eran,
cruel homicida ingrata,
las promeſas que al partir
hiciſte?

Pica. En vano te canſas
y pierdes por ella el poco
juicio que perder te falta;
pero el Principe:::-

Teq. Ocultemos,
poderoſo amor, la llama.

Sale el Principe Ragozi.

Rag. Primo Tequeli?

Teq. Señor?

Rag. En ocaſion adequada
os encuentro.

Teq. A tu Grandeza,
¿hay en que pueda obſequiarla?

Rag. Ya ſabeis, que de Polonia
en los dominios ſe hallan
del Conde Serin los hijos
deſpues de tan temeraria
ſublevacion; de que hoy
es reſulta afortunada
me acompañeis, no ſirviendo,
ſino mandando mis armas.

Teq. Es aſi.

Rag. Pues conteſtando
de mi Reyno à la demanda,
tomar eſtado pretendo
con una de las Hermanas
del joven Conde: y ſi bien
mi pretenſion no deſairan;
pero tampoco la admiten
receloſos de que haga
ſu oficio la emulacion
en la politica Auſtriaca,
quando con eſta Potencia
eſtoy en deſconfianza.
Para evidenciar el logro
en una empreſa tan ardua,
reſuelvo que paſeis, Primo,
con todo esfuerzo à tratarla,
fiando en vueſtra conducta
la poſeſion, mi eſperanza.

Teq. Oh mateme mi deſtino, *ap.*
pues los zelos no me matan.
Ya caſó con el de Spórc,
la mayor de eſas Madamas.

Rag. Nunca tal noticia tube.

Teq. Decidme para que ſalga
de dudas ¿como, Señor,
la que pretendeis ſe llama?

Rag. No hago memoria del nombre
que hoy:::

Pica. Reſpueſta gallarda, *ap.*
y à mi intento.

Rag. No perdamos
el tiempo; bien es que partas,
y cuidado de aviſarme
lo que acontezca.

Teq. Mis anſias, *ap.*
mientras lo cierto averiguo,
me permitan tolerancia

Rag. Y ſupueſto que la vuelta,
eſpero no ſerá larga,
partid, Primo. *vaſe.*

Teq. A obedeceros
voy de mi deſeo en alas.

Pica. Conque ſi à Polonia vamos
tomarè Poſtas.

Teq. Que aguardas?

pica. Partiamo; de esta vez vuelvo
sin el individuo à casa,
pues si el que escribe tu historia
no te acelera las marchas,
sin temer las objecciones,
no tendrán fin las jornadas.
Teq. Amor, pues que me negaste
de mi bien la mano blanca,
ó dame paciencia, amor,
ó mi triste vida acaba.

Vanse y salen la Princesa Sudelia y Carolina, y canta la Musica.

Mus Quien seguridad alcanza
en las finezas de amor
si es de su alago traidor
confidente, la esperanza?
Sud. Bien esa letra pondera
de amor el cruel estado,
que no fuera desdichado
si correspondido fuera.
O digalo el mal que siente
quien se sujeta à un olvido,
pues que llora un bien perdido
en quanto le mira ausente.
Car. Parece, segun ajena
está de tí la alegria
que te trae con porfia
cada memoria una pena;
y si te puedo aliviar,
dí que te llega à afligir.
Sud. Nada que pueda decir,
mucho que es razon callar,
y solo dirá el dolor
de mi triste confianza.
Ella y Mus. Quien seguridad alcanza
en las finezas de amor.
Car. Porque llego à compreenderla,
desearа divertirla.
Sud. Ay! que no es el repetirla
alivio de padecerla,
bien que de injusta asechanza
quien no temerá el rigor.
Ella y Mus. Si es de su alago traidor
confidente la esperanza?
Car. Que te consueles te ruego.
Sud Que eso me digas estraño.
Si sabes que por adversas
disposiciones del hado,
padecieron exterminios
los Principes Tributarios,
y entre otros muchos mi Padre:
(como á tal dolor no acabo!)
si sabes que fugitivo
se ocultó en estos Estados
Tequeli, que en su disfraz
aseguró su resguardo:
si sabes que pudo ser
lo mismo vernos que amarnos,
pues de nuestros infortunios
compadeciendonos ambos,
reciprocamente sabes
que dió la lastima paso
para que nuestros dos pechos
dominase amor tirano:
si sabes que fué quien pudo
de tal placer separarnos,
el estár tan perseguido
y el vivir de sus contrarios:
y si sabes finalmente
que se ausentó pretextando
su constancia; y que aun ignoro
su destino, sin embargo
de que de mi Caballero
quiso tomar el dictado:
¿que me dices, ni aconsejas,
ni como irè tolerando
penas que para sentirse,
no caben en corto espacio?
Car. Cierto que tus aflicciones,
tienen motivos sobrados;
¿mas de que sirve sentirlo
no pudiendo remediarlo?

Sud. Sirve de aliviar la angustia
que ocasiona un fatal Astro,
sirve de acabar mas presto
la infelíz vida que paso,
combatida de temores,
desvelos:::-

Sale Serin.

Ser. Hermana?
Sud. Hermano?
Ser. Qué es aquesto? Tù llorosa?
Tú sentida? Pues que opaco
vapor aleve eclipsó
de tu semblante los rayos?
Sud. Nada; ¿pero tú en acecho
de mis pesares?
Ser. ¿Pues quando,
hermosa Sudelia, atento
al dolor que te causaron
nuestras desgracias, no estubo
de mi cariño el conato,
para desterrar la pena
con divertir el cuydado?
Y puesto que del motivo
el sentimiento no aparto
aunque le tolere, haga
suspension el tuyo un rato,
y escuchame.
Sud. A que me case
tu me persuades en vano,
que por ahora no formo
tal designio.
Ser. El Soberano
Principe de Transilvania
pretendiente declarado
es de tu belleza, y puesto
que por rodeos estraños
le mantuve tanto tiempo
divertido, pretextando
que noticioso el Imperio,
seria motivo acaso
para lograr desposeerme
el dominio de un Estado,
que de mi lealtad à esfuerzos
librar pude; fue esperando
que de parecer mudases,
mas ya que à saber alcanzo
que aqueste honor que yo mismo
debiera solicitarlo
tu capricho desestima
sin causa:::-
Sud. Suspende el labio,
no con pacto de fineza
de tu conveniencia el pacto
propongas.
Ser. Yo te confieso
que podré sin sustos tantos,
como haber de resguardar
Dama de fueros tan altos,
servir en Campaña al Cesar
contra el poder Otomano;
y si hoy:::- Pero de Posta
señal es sino me engaño.

Dentro ruido de Posta.

Sale un Criado.

Cria. Señor, con seis Postillones
mas que corriendo volando,
llega un galan Joven.
Ser. Voy,
que si el expreso es que aguardo,
ha de quedar hoy, Hermana,
el casamiento ajustado. *vase.*
Sud. Ay de mi! que ya mis tristes
esperanzas acabaron,
yo ser de otro sin saber
si aun vive Tequeli?
Car Quando
de Emerico no has sabido
en tiempo tan dilatado,
¿à donde quieres que pare?
De èl nueva ninguna hallamos,
y solo es de discurrir
pues iba huyendo; que en manos
cayó de sus Enemigos,

y sin duda le mataron.
Sud. Dices bien, que gustos mios
quando ciertos los he hallado?
Car. Pues ahora lo que importa
si adviertes:::-
Sud. Cansaste en vano.

Sale el Criado.

Cria Señora, manda su Alteza
introduzca en vuestro quarto.
Sud. A quièn?
Cria. Al Conde Tequeli
de Transilvania enviado.
Car. Teque, què dixo?
Cria. Tequeli.
Sud. Emerico, Cielos Santos!

Al paño Tequeli.

Cria. Entrad, Señor.
Teq. Ea, Amor,
ya està visto el desengaño.
Sud. Llegue pues: atencion mia
todas sus señas corramos.
Teq. A vuestras plantas, què veo?
Sud. Del suelo alzád, ¿qué he mirado?
Teq. Todo me ha cubierto un yelo. *Aparte.*
Sud. Viva estatua soi de marmol. *ap.*
Teq. Y la ventura:::- (No acierto
hablar) que hoy, Señora, gano
en que os digneis (mal me animo)
de admitir (yo estoy turbado)
à mi Primo, quanto puedo
sino quanto debo, aplaudo.
Sud. Què he de decirle, que en mi
no estoy? Cielos ¡Si es engaño
que me ponga en tal conflicto *ap.*
la arrogancia de un Hermano?
El favor que me haceis, solo
podrá el silencio explicarlo.
Teq. De su hermana es viva copia. *ap.*
Ay mudable dueño amado!
Sud. Ay de mi!
Teq. Lo que he de hablarla
ignoro, que en este encanto,
con aliento aun no respiro.
Sud. Que he de hacer, que en este pasmo
me tiene de lo que dudo
sobre cogida el acaso.
Teq. Yo me animo.
Sud. Yo me esfuerzo.
Teq. Mas que espero?
Sud. Mas que aguardo?
Teq. Si yo supiera, Señora,
que un milagro idolatrado,
pudiera comparacion
tener con otro milagro,
de la empresa que me trae
nunca me hubiera echo cargo.
Sud. No entiendo de esas razones
el concepto.
Teq. Pues es claro,
sabiendo que de un perdido
original el traslado,
hoy en vos me representa
mi destino siempre avaro,
tan en todo parecido
que por dolor mas tirano
hasta en mirarle imposible,
estoy viendo su retrato.
Sud Pues ese bello prodigio
à quien me habeis comparado,
sepa quien es porque estime
vér que parecida me hallo,
à quien allá en vuestro aprecio
vivió un lugar ocupando.
Teq. Paraque quereis saberlo,
si en el tormento que paso
es fuerza que como en todo
os parezcais en lo ingrato,
y mas quando soy, de quien
vos serèis Dueño, vasallo.
Sud. Pues si yo hiciese memoria
de algunos lances pasados,
hallaria en vos de otro

una

una ſemejanza, un raſgo.
Teq. Felìz quien tan de ſu parte
logrò tener vueſtro agrado
que pudo en vueſtra memoria
hacer impreſion ſu garvo.
Sud. Un Joven que fugitivo
paſó por eſtos Eſtados,
ſe os parece de manera
que creo le eſtoy mirando.
Teq. Eſto es decirme que bien *ap.*
me ha conocido; no eſtraño
logre otro una fortuna
que yo tambien he logrado,
mas fuè con la diferencia
en tan parecido caſo,
de que èl en vueſtros recuerdos
aſegura ſus aplauſos,
y yo à los de la Condeſa
de Spòrc, ſolo debì agravios.
Sud. La Condeſa de Spòrc dixo! *ap.*
que es eſto? deſtino infauſto,
con el peſar de unos zelos,
me deſcifràs un encanto.
Luego de eſa ſuerte yo *à èl.*
me parezco, aqueſto es llano,
á la Condeſa de Spórc
de quien os eſtais quexando.
Teq. Pues quien duda, (nada aqui *ap.*
en encarecerla falto
ſiendo ſu Hermana) que vos
os pareceis à aquel rayo
conque deſgraciadamente
mi pecho amor ha flechado?
Mas que digo? Perdonád,
que ſin mi, mis ſobreſaltos
me han tenido; y ſabed ſolo
que el Principe Tranſilvano
por dichoſo ſe tendrà
con vueſtra dieſtra logrando
en corta porcion de nieve
mucha llama à ſu holocauſto.
Sud. ¿Habrá alguna conocido
un tormento tan baſtardo *ap.*
como ignorar de un auſente
para ſaber de un ingrato?
Eſtá bien, haced preſente *à èl.*
à vueſtro Principe; quanto
el ſer preferida à tantas
le eſtá Sudelia eſtimando.
Teq. Sudelia dixo? què pena!
infelìz deſtino ayrado,
con la rabia de unos zelos
me declaras un engaño.
Pues, injuſto dueño, (ay triſte)
¿de eſa ſuerte (en iras ardo)
conociendome (què pena!)
tratais à quien tiempo tanto,
pudo muriendo de auſente
vivir ſolo de adoraros?
¡Oh que poco à mi me debo
ſi de eſte dolor no acabo!
Sud. Què decis? Eſtais en vos?
Mas ſi procedeis tan vano
que à quantas veis declarais
vueſtros intenſos acaſos,
advertid que ſois de quien
yo ſerè dueño, vaſallo.

Sale Serin.

Ser. Ya queda:::-
Teq. O à que mal tiempo
vino.
Ser. Publico el contrato:
retirate, Hermana; vos
venid.
Teq. Prodigio adorado, *ap.*
porque te hallè ſi te pierdo
en el punto en que te hallo?
Los Cielos, Señora, os guarden.
Sud. Penſamientos mios, vamos
donde de tanta perfidia
nos venguemos ò muramos.
Vèn Carolina.
Car. Ya voy,

mu-

mudá de lo que ha pasado.
Ser. Venid.
Teq. No os canseis en eso;
porque yo, Señor, me parto
à efectuar de Ragozi
otras ordenes que traigo.
No iré sino donde escuse *ap.*
morir de mirar que trato
ser complice de mi pena,
y tercero de mi agravio.

Vanse, y sale Ragozi y un Criado.

Cria. Ya que en la Corte, Señor,
de Polonia estás dexando
de tu grandeza el debido
equipaje y aparato,
sepa el motivo de que entres
en ella disimulado,
y si à tu Primo avisar
debo tu venida.
Rag. Ay Fabio!
que mal el que de amor vive,
intenta encontrar descanso
que no sea el de mirar
el objeto idolatrado!
Digalo yo, que aunque haya
hecho à Tequeli el encargo
de poseer de Sudelia,
el hermsissimo encanto,
desde que el se partió, y yo
pude mirar su retrato
que por un casual suceso,
puso el amor en mis manos,
impacientemente vivo,
insufriblemente aguardo.
Sudelia, segun me pudo
informar de ella Lisandro
(que estubo de Embaxador
en su Corte extraordinario)
es el Sol que amante sigo,
y paraque de su rayos
sea con mas brevedad
felice dueño, (si acaso
dar logro à mis esperanzas
consigue Emerico,) trazo
tan anticipadamente
saberlo, que de lo tardo
no se quexe mi destino,
y asi las Postas tomando
vengo à vèr si lo dichoso
compìte à lo enamorado.

Sale Pica.

Pica. Dame, gran Señor, los pies
en albricias.
Rag. Te las mando,
si de que à Sudelia logro
por dueño, me satisgo.
Pica. Sin que, si atiendo à exemplares
de amor, deba aqui estrañaros,
digo que de vuestra boda
es ya notorio el tratado.
Rag. Què hombre tan feliz he sido!
Dile à mi Primo que acabo
de llegar, para que dè
los medios mas necesarios
de celebrar una dicha
que la dudo aunque la alcanzo.
Pica. Voy à obedecerte.
Rag. Amor,
ya soy tu feliz esclavo.

Vanse, y sale Tequeli.

Teq. Cielos! à donde hallará
la muerte, el que es desdichado!
Mas si el tormento de vèr
que pierdo lo que idolatro
no me acaba, en vano juzgan
encontrarla mis quebrantos.
Yo pude ser tan cobarde
que à otro amante le restauro
el perdido bien que adoro!
Yo de mi Dama culpado,
(siendo ella la mudable)
de mal Caballero y falso!
¿Paraque reservò el pecho

su copia en sucesos tantos
si habian aqueste fin
de tener mis sobresaltos?
O mal hayan los respetos
de un proceder obligado!
y ò mal hayan::- Mas piedad,
Cielos, que parece que algo
grangeais en hacer mas
desgraciado à un desgraciado.

Sale Pica.

Pica. Señor, tu Primo Ragozi
de apear se acaba.
Teq. Oh quanto
que sentir tengo! Què dices?
Pica. Que el mal exemplo tomando
de los Poetas que andan
las jornadas por ensalmos
vino, y prevenir te manda,
lo que conduce à su fausto,
y aunque à buscarle ha salido
noticioso su cuñado,
te lo aviso porque vayas
como es justo à cortejarlo.
Teq. Calla, que algun aspid tienes
en esa lengua, villano,
pues no articulas palabra
que no envenene el espacio
breve que mi corazon
dexar pretende à pedazos:
el Principe, què tormento!
de Sudelia en el Palacio!
¿Sois ciertos, pesares mios?
Sois los zelos? Mas que estraño?
Pues ves que me saliò incierto
el rigor de un fatal Astro.
Pica. Resuelvete pues.
Teq. Si tu,
traidor domestico falso,
no afirmaras de evidente
un tan manifiesto engaño,
no me viera yo morir
del mal de desesperado.
Pica. Nadie como yo interesa
en tu quietud; ¿pero á quantos
voces que el Publico esparce
las mas vezes no engañaron?
Teq. Trae la escribania.
Pica. Què intentas?
Teq. Irme, algun motivo dando,
que me disculpe en un dia
en que han de notar que falto.
Pica. ¿Y qual bastará, Señor,
si has de ser por su aparato
por casamentero, y por
pariente tambien notado?
Teq. Que sé yo, será el que fuere;
porque no he de estár mirando
mis ansias, mis zelos y::-
Loco estoy; honor, venzamos. *vas.*
Pica. Dixo, y fuese; seguiréle,
y aunque le haya ocasionado
tan grande picazon Pica;
pero es èl quien pica alto. *vase.*

Dentro voces, y mientras canta la Musica sale por un lado Serin, Ragozi y acompañamiento, y por el otro Sudelia, Carolina y Damas.

Dent. Viva el Conde Serin.
Ser. Viva,
decid el Principe invicto
de Transilvania, Vasallos.
Dent. Vivan en lazo tranquilo
Ragozi y nuestra Princesa,
diciendo en canoro estilo.
Mus. Vivan en union dichosa,
siendo por eternos siglos
la cadena de himeneo
blanco escalon de Cupido.
Ser. Aclame una y muchas veces
la Corte mi regozijo.
Rag. El mio direis mejor,
pues ninguno iguala al mio,

y es verdad pues de Sudelia
logro el soberano echizo.

Sud. Que mal tan vanos aplausos, *ap.*
puede tolera mi oìdo,
y es verdad pues es cada uno
de mi esperanza cuchillo.

Car. Disimula, que tu esposo
llega y tu hermano.

Sud. Hado esquivo!
O este martirio me acabe,
ò no sienta este martirio.

Ser. El Principe llega, hermana.

Rag. Donde mi efecto rendido
de vuestros pies en la esfera
logre el mas supremo olimpo.
Què beldad!

Sud. Què ansia! Señor,
feliz quien ha conseguido
la ocasion de señalaros
por dueño de su alvedrio.

Rag. Como ventura y tan grande
como que à mayor no aspiro,
dispuse que me encontrase
anticipado su aviso.

Sud. Para ser anticipados *ap.*
bastaba ser males mios.

Rag. Y puesto que la que adquiero
agradecer determino
à quien se la debo; ¿donde
està Tequeli mi primo?

Sud. Há traydor!

Ser. Queriendo hacerle
aposentamiento digno
se escusò, con que de vos
otros proyectos distintos
à efectuar pasaba.

Rag. Aunque
como à gefe primitivo
de mis armas haya parte
dadole de mis designios;
lo que es ahora en la presente
estacion, yo no averiguo
que apartarle de mi lado
pueda alguno, tan preciso,
y mas siendo por quien logro
postrar con trofeo benigno
tantas fatigas de Marte
en las aras de Cupido.

Sud. Que mas claro he de saber *ap.*
que pudo con trato indigno
olvidarme; bien comprueba
su doblèz con su retiro.

Rag. Mucho siento me ocasione
tal disgusto su descuido.

Sud. Pero quien duda (segun
tan grosero y expresivo,
à tratar de otra belleza
se atreviò estando conmigo,
encareciendome quanto
llegò à idolatrar fino)
que se iria à restaurar
de la ausencia los martirios.

Rag. Y ya que tener no pueda
el gusto con èl cumplido,
si puedo echar menos otro,
quando ser vuestro consigo;
dad licencia de que llegue
à tocar (bien que remiso)
en sola una hermosa mano
de toda mi dicha el signo.

Sud. Pues vive mi honor, y vive *ap.*
todo mi decoro altivo
que he arrojarle del pecho,
y tan de veras que èl mismo
se corra de que lograse
su recuerdo un fementido.
Mi mano es vuestra, ea, amor, *ap.*
no acuerdes mas un delirio.

Rag. Que felicidad; en mi
tendrèis quien consagre fino
en los obsequios de esposo,
de amante los sacrificios.

Ser. Pues à celebrar tal dicha
al Real Salon prevenido

ya-

vamos; porque de ella deudos
y vasallos sean testigos:
diciendo en sonoras salvas
los acordes regozijos.
Dent. Vivan Sudelia y Ragozi,
Principes esclarecidos.
Car. Què sientes?
Sud. No sè: que mal
à disimular me animo!
Entranse cantando la Musica.

Mus. Vivan en union dichosa &c.
Sale Pica. Con un papel de mi amo,
porque ausentarse no quiso
sin escribirle à Sudelia
vengo aqui medio echadizo
à murmurar que Ragozi,
es novio tan repentino,
que nos las apuesta en
el movimiento continuo,
faltando à las unidades
y à las criticas del siglo,
que porque las omitieron
por sin primor, ni artificio
se cree las ignoraron
los escritores antiguos:
reniego de quien dispone
sea el gracioso un zanganillo,
haciendo que à hablar se venga
à una novia; que es lo mismo
que imposible, pues traerá
mil galanes al oído,
diciendola mas disparos
que tiene letras un libro;
disparate es, mas que importa?
disparate es sin perjuicio,
y bien, que será uno mas
entre tantos como haí vistos.
Y pues la Musica vuelve,
à este lado me retiro,
que en jardines hasta hoy,
nadie censurò escondidos.

Escondese, y sale Sudelia, Carolina, y canta la Musica.

Mus. Vivan en union dichosa &c.
Car. ¿Es posible que tampoco
te debas que dés motivo
à que tu pasion conozcan?
Sud. Conozcanla, ya que impios
son de mi pesar terceros.
Car. Teniendo esposo es delirio,
es locura, y:::
Sud. Que es locura?
Pero sí, muy bien has dicho,
pues digo à solas mis penas
sin saber à quien las digo.
Sale Pica. No tan à solas, que yo
tambien no las haya oido.
Sud. Quièn està aqui?
Car. El lo dirá.
Pica. Un Correo de poquito.
Sud. Quièn sois?
Pica. Yo, Pica me nombro;
porque como un torbellino
de los frisones de mi amo
soy el picador cotidio.
Sud. Si memoria hago, ¿no sois
del Tequeli criado?
Pica. Lindo: yo le criè, conque èl será
mi criado, aunque le sirvo.
Sud. Qué pretende?
Pica. Este papel
os lo dirá mas clarito.
Sud. ¿Papel à mi y del Tequeli?
A tomarle no me animo,
pero sì, veamos, amor,
que dice su falso estilo. *tomale.*
Lee. Yo, á quien el hado condena
à padecer desde el dia
que os vì, amandoos como mia
aun quando os lloraba ajena
huyendo vida tan llena
de riesgos, viendoos perdida,

à Persia estoi de partida,
por si encuentro de esta suerte
con la dicha de una muerte
la desgracia de mi vida.

Represen. Que veo? Aquesto faltaba
à los sentimientos mios,
que no pudo ser no amarme
el no ausentarse ; ni olvido
pudo ser tampoco ? ah Cielos!
¿à donde hallarà el alivio
de tanta pena cercado
un corazon aflixido?
Yo sola fui quien mi ruina
acelerè ; y sin arbitrio
de un mismo mal adolecen
dos corazones heridos;
esto pudo ser verdad?
què tormento! Què martirio!
Yo de Emerico Tequeli
ser homicida?

Al paño Rag. Què he oido ?

Sud. Pero quien me oyò! Desdichas,
oculto el papel, no indicio *ap.*
sea de mis sentimientos.

Car. Aun quedaba este pasito.

Pica. Si que es tambien de la historia.

Rag. Pues decid, ¿en que habeis sido
vos Señora, (que sospecha)
homicida de mi primo ?

Sud. El me oyò , còmo enmandarlo
pudiera? *ap.*

Pica. Estoi tamañito.

Rag. No respondeis? ¿Quando vengo
inquiriendo què motivo
os aparte de mi lado
tan à costa del cariño,
solo misterios encuetro ?
Tan solo dudas percibo ?

Sud. Yo, Señor, (estoy turbada)
de ese criado colijo,
debe de quedar su amo
de un mal grave acometido,
y al ver que pues le estimais
es bien traerlo , y asistirlo;
dije : avisar à mi esposo,
al instante determino,
que no he de ser de Tequeli
homicida , si este alivio
le retardo (à decir iba)
quando à mi discurso el ilo
interrumpisteis , aquesto
es lo que aqui ha sucedido.

Rag. Que tanto os intereseis
en su regreso os estimo:
y assi , Pica , ¿donde queda
tu amo ?

Pica. De aqueste sitio
distaria muchas leguas,
à no haberle detenido
el mal.

Rag. Pues que mal padece ?

Pica. Segun los ayes , los ipos,
la titilacion del pecho,
la inquietud de los tovillos
son:::-

Rag. Dí , què son ?

Pica. Obstrucciones,
y aunque le dèn anodinos,
serà todo hipocondrias
sino toma vomitivos.

Rag. Sin mi licencia se parte ?

Pica. El no repara en pelillos.

Rag. Y donde iba ?

Pica. Dado à perros,
que queria servir dijo
al gran Turco.

Rag. A hacer traerle
pues te estoi agradecido,
irè con vuestra licencia. *vase.*

Sud. Vos sois dueño de mi arbitrio.

Car. El lance ha estado de prueba.

Al paño Teq. Por el verde laberinto
de ocultas sendas frondosas,
he llegado sin ser visto,

que

que irme ſin ver à Sudelia,
no pude alcanzar conmigo,
y ſi me ven, darè alguna
facil escuſa à mi primo,
al paſo eſtá; que ſe pierde
en que ſe pierda un perdido?
Llego pues, ya juzgarás, *ſale.*
dueño ingrato, dueño impio,
tan mudable como amado,
tan falſo como querido,
que vengo á que de mis males
te duelas, mas quando miro
tu inconſtancia, no lo creas,
ſolo el anſia me ha traido
de darte el ultimo vale
en el poſtrero ſuspiro,
y á que ſepas porque injuſta
olvidando mis rendidos
afectos; en eſtos fines
trocaſte aquellos principios:
que me parto à no mas verte,
à ſer de mis enemigos
victima ſacrificada
en las aras de tu olvido.
Sud. Vos ſois ſolo quien aleve
con aparentes indicios
vueſtro mal acrecentaſteis,
conquiſtando el desdèn mio
para otro amante: ¿de quien
ſe cuenta hecho tan indigno?
Teq. Fuè ignorancia.
Sud. Fuè vileza.
Sin mi eſtoy!
Teg. Eſtoy perdido!
Sud. Mal te diſculpas, pues no
negarás como me has dicho
que á otra hermoſura adoraſte.
Teq. Mas fuè habiendote creido
á ti, de ti miſma hermana,
porque en hado tan eſquivo,
aſi te perdieſe, quando
ſolo á tu beldad rendido
mal querrá otra, quien quedò
al verte ſin alvedrio.
Sud No mas, ten la voz, no llegue
ni aun el eco á mis oidos,
y pues ſer precipitado
no es diſculpa del delito,
bien es me eſtorbes un ſuſto
librandote de un peligro:
que te auſentes no tan ſolo
te agradezco, mas lo intimo;
ni me veas, ni me alabes,
eſto baſta, harto me explico;
porque por oculto influxo
de un hado tan impropicio,
has de encontrar en mi ſiempre
irás, ceños y deſvios. *vaſe.*
Teq. ¡Què es lo que he eſcuchado!
¡oh nunca
un triſte tubiera oido!
Mas quien quando un impoſible
en ſu nuevo eſtado miro
le dará mi deſengaño
la victoria del olvido?
Pica. Yo; y porq̃ el error enmiendes,
que adviertas, Señor, te digo
que amor no tiene mas fuerza
que la que uno darle quiſo;
pues mas que por bien armado
vence por mal reſistido.
Teq. Dices bien.
Pica. Si eſtá caſada,
¿inſistir no es un delirio?
Teq. Ya verás que tu advertencia
en mi corazon imprimo
ſi à quien ciegan las paſiones
aprovechan los aviſos.
Pica. Y por fin, què hacemos? ¿Tomo
las Poſtas?
Teq. Sin diferirlo;
porque no hay valor que pueda
ver ageno, el bien querido.
Pica. Y donde ſerá el viaje?

Ya

Teq. Ya ſabes como propicio
de la Gran Puerta Otomana
tengo el poder. Oi elijo
valerme de el, pues que logro
en el Agazi un amigo
tan leal que me franquea
para mis altos deſignios
la particular Privanza
que al Sultan ha merecido.
Y pues la hazaña mayor
es vencerſe uno aſimiſmo,
eſcuſando el ver mis zelos
los rieſgos, los precipicios,
buſcarè en regiones varias
haciendo á todos teſtigos
á los hombres á los Cielos,
que en tanto mal he elegido
buſcar mi muerte obſtinado
ſolo por morir de fino. *Vaſe.*

Pica. Por eſos teſtigos todos
m'raràn que estàs ſin juicio,
pues no eſtà cuerdo quien và
con otro loco en seguirlo
á morirſe de deſeos
habiendo en el mundo aìtos.

ACTO II.

Salen Tequeli, Pica, y el Quisler Agazi.

Quis. En hora feliz los brazos
una, y muchas veces ſean
fiadores de una amiſtad
que mi fortuna evidencia.

Teq. Y en hora feliz, amigo,
terminando las tragedias
de mi vida ſe recobren
en los tuyos mis tormentos.

Pic. Y en hora feliz contigo
hayan nueſtras quijoteſcas
aventuras dado, pues
quando tan franco te mueſtras
no te canſan repetidas
de hueſpedes las moleſtias.

Quis. Oy mas que nunca deſeaba
encontraros mi fineza,
por ſi os debo una en que de ambos
extriva la conveniencia.

Teq. Fineza deberme vos?
Permitidme que me ofenda
lo que tardais en decirla,
pues por dificil que sea
á un amigo por quien logro
deſcanſar de tantas penas
como he de negarme?

Quis. No
ſonrrojeis mi inſuficiencia,
supueſto que á no haber sido
por la averſion, por el tema
que el vivir os tiene al ver
que vueſtros deſeos proteja
con el Sultan, dias hace
que se hallara vueſtra Alteza
á la frente de sus Tropas;
pero no sin cauſa ordena
el Cielo, que la Sultana
ſe os incline, y que pretenda
que en ſu quarto os introduzca,
ſiendo la fineza eſta
que decia, que formeis
deſignios de entrar á verla
y aun obligarla.

Teq. Pues como
mi fortuna pende de ella?

Quis. Como es la que mas que todas
por su eſtremada belleza
con el gran Señor conſigue
por ser la que mas aprecia.
La favorita la llaman,
y logrando complacerla
tanto el favor de ſu Eſpoſo
sabrá empeñar, que ſe vea
la enemiga emulacion
á vueſtro arbitrio ſujeta.

Teq. Que decis?
Quis. Lo que es verdad:
la exagerè vueſtras prendas,
y os vio quando del Sultan
os introduxe à la Audiencia:
conque à verla vamos que oy
và en ello la dicha nueſtra.
Teq. A emprender eſta aventura
vamos, Amor: ay Sudelia!
que poco puedo apartarte
de mi enamorada idea.
Quis. A ſervirte me diſpongo,
y ſi mi induſtria no ierra,
yo poſtrarè del vivir
tanta enemiga sobervia.
Vase con Tequeli.
Pica. Yo tambien he de entrar; pero
(antes murmuremos lengua)
eſta entrada en el Serralio
allá la hiſtoria lo cuenta
ſe executó en un relox
de magnifica apariencia;
pues como... pero adelante
porque que haya (no es fuerza)
de convenir en el modo
como en lo cierto convenga. *V.*
Sale la Favorita, Fatima y deſpues Muſtifud al paso.
Favor. Fatima?
Fatim. Señora mia.
Favor. Dà á eſa otra sala la vuelta,
y aviſa ſi el Quiſler viene,
porque impaciente le eſpera
mi cuidado.
Fatim. Te obedezco.
Muſtif. A donde querer la bella
Fatima paſar?
Fatim. A donde
yo deſeè, guſte y quiera:
apartefe el vigotillos. *Vaſe*
Muſt Xaliar que se apartar Reyna.
Retiraſe.
Favor. Quien creerà que lo que fue
ſolo curiosidad necia,
pudo paſarſe á cuidado
y á deſeo de que adquiera
medios de enmendar Tequeli
infortunios de ſu eſtrella?
Y pues no arrieſgo en hablarle
mas que una ley mal impueſta
de que al trato nos neguemos
las que ſon como yo electas
del Sultan por ſus zeloſas
manias, he de romperla;
venga á ſu peſar á verme;
venga pues Tequeli.
Sale Tequeli y el Quisler
Quisl. Venga,
y con el quien à tu viſta
sacrifique su obediencia.
Teq. Ya, Señora, à vueſtras plantas
rendido, y turbado llega
à tomar dichoſo puerto,
un infeliz que en ſu adverſa
fortuna tôda borraſca
ſu vida, toda tragedias,
no viò la cara à la dicha;
y en fe de ſer la primera
que logra la de mirarse
de vueſtros pies en la esfera,
de vueſtra hermoſura al templo
ſe conſagra indigna ofrenda.
Favor. Del ſuelo alzad q̄ no envano
vueſtro argullo y gentileza
el otomano poder
tan en ſu favor empeñan;
y muy poco debereis
à mi Eſpoſo
en que os prefiera,
ſi vueſtro valor ſabiendo
haceis el ſerviros deuda.
Teq. El poder del gran Señor
mis eſperanzas alienta,
y el que atributos piadoſos
obſ-

obstente vuestra belleza.
Favor. Y aun porq̃ esa circunstancia
sobre merito caiera,
hablaros quise, por solo
examinar si merezca
vuestro afecto mi piedad,
para que quando interceda
por vos, mi favor no llegue
à empeñarle tan aciegas.
Teq. Eso es pretender que mal
quede, Señora, en la empresa;
y mas me valia ignorarla
que no intentarla y perderla.
Favor. Como?
Teq. Como si tal dicha,
que por examen se adquiera
pretendeis para lograrla
arriesgado es que la pierda:
pues no es facil la consiga
si es dificil la merezca.
Favor. Quien.. Pero, Quisler, q̃ ruido
se oye?
Quisl. A ver lo que sea
Dentro ruido.
salgo. *Vase.*
Dentro Mustif. Tened perro.
Dentro Pica. El es el becerro q̃ berrea
y si me enfada verà *Salen.*
como le barro la testa.
Quisl Que es esto, Pica?
Pica. Que esse
Perro de mala ralea
es como el de el hortelano
que ni deja entrar, ni entra.
Musf. Xonior, me guardar el orden.
Quisl Vuelvete â la centinela.
Teq Que siempre loco has de hazer
de las tuyas?
Pica. Si me dejan,
le reilo los mechones.
Mustif Me jortiar à ti las piernas,
bien me vengar con decir
los que en el Serrallo entran: *ap.*
mas me freir en aceite
el Quisler si tal dijera. *Vase.*
Teq. Y volviendo à que, Señora,
de vuestra beldad suprema
me pudo flechar un rayo
sin la menor resistencia,
al veros porque de libres
quien os mira no se precia.
Sale Fati. Señora?
Favor. Fatima, que hay?
Fati. Aqui el gran Señor se acerca
por la galeria.
Favor. Que oigo!
Quisler, tanto mal remedia.
Pica. Esto tenemos ahora?
Señor, de esta vez nos tuestan
Teq. Amigo, que hemos de hazer?
Quisl. Nada hay que asustaros deba:
por aqueste Gavinete
que tiene correspondiencia
con el Salon de Embajadas
saldremos, pues de su puerta
solo tengo yo la llave.
Favor. Bien has dispuesto.
Fati. Que llega.
Teq. Y decid, Señora, quando
lograrè...
Fav. Nada os detenga.
Teq. La ventura.
Fav. Idos creiendo
que corra ya por mi cuenta.
Teq. Vuestro esclavo seré.
Pica. Vamos,
que asoman las vigoteras.
Fati. Que escusarnos este susto
no haya querido el Poeta?
Pica. Nada pone de su casa
que asi la historia lo cuenta.
Quisl. Entrad cerrando, que yo
me quedo à hazer la desecha.
Entranse, cierran y sale el Sultan.

Sult ¿Que haceis, Señora?
Fav. Culpar
lo que tarda vuestra alteza.
Fati. En volverse.
Sult. Tanto os debo?
Fav. Solo explicarme pudiera
sin ponderar mis afectos.
Sult. De que suerte mi bien?
Fav. De esta.
Visteis la flor en el prado
ajada, palida, seca
que al rayar el sol alegre
respira y ambar alienta?
En frondosa rama visteis
avecilla lisonjera
que con dulces armonias
le saluda y le festeja?
El arroyuelo, (que sierpe
christalina se despeña
ofrecerle alborozado?
Visteis aljofar y perlas?
Visteis en la orilla el pez
que los christales ondea
y que à solo festejarle
de su centro se enaneja
con alegres escarceos?
¿Visteis montaraz fiereza
por solo gozarle, ir
atravesando la selva?
Visteis del viento las suaves
auras con que lisonjea?
¿Visteislos à todos? Pues
no, Señor, de otra manera
mi amante corazon fino
vuestra venida celebra,
porque anelando los rayos
del sol de vuestra presencia,
siendo aurora, matiz, ave,
fiera, pez, fuente risueña
al veros, y por fin siendo
como todos mi fineza,
excede como ninguno
aves, vientos, flores, fieras.
Sult. Pues porque cariño tanto
en esta parte ne pueda
sin satisfaccion quedarse,
estadme, Señora, atenta.
Si quanto la tierra ofrece
y tributa à mi grandeza
ya en los sazonados frutos
ya en las vistosas preseas:
si quanto el mar me fecunda
en thesoros y riquezas,
si quanta fama me adquiere
en la portatil velera
poblacion de mis vaxeles;
si quanto los ayres pueblan
en matizadas garzotas
y en apacibles cadencias:
si quanto el fuego liquída
à combustibles tareas
en vuestro obsequio no empleara
y à vuestros pies no rindiera,
todos se enojaran, todos
me negaran la obediencia;
pues solo para que à vos
sirva, festeje, divierta:
me ofrecen, tributan, dan,
me adquieren, rinden, sustentan
prontos, fertiles y ufanos,
ayre, agua, fuego y tierra.
Fav. Yo os estimo la lisonja.
Sult. No la llameis sino deuda;
mas con el Quisler que hablabais?
Fav. Le oia, Señor, suspensa,
admirando los sucesos
que del Tequeli me cuenta.
Sult. Gran fama le han adquirido
en Europa sus proezas.
Quisl. Eso es tan cierto, Señor,
que fiado en tu promesa
la inaccion en que oy se mira
no se oye sin estrañeza;
y quando en favorecer

ſus desgracias te intereſas,
adquiere bajo concepto
à tus invictas guerreras
armas ſiempre vencedoras
la irreſolucion que mueſtras.

Sult. Que le prometi es lo cierto
de la Ungria la diadema;
pero oy (mas que nunca) al ver
que las imperiales fuerzas
tanto à mi coſta ſe eſtienden,
tanto à mi peſar ſe aumentan,
tan ſolo para cumplirla
quiero de nuevo ofrecerla;
pues ſu valor es quien puede
ſujetar tanta ſobervia.
Hacedle llamar que quiero
(aunque al deſpacho dì treguas
por ahora) que Tequeli
admire que mis ideas,
aunque ſe entreguen al ocio,
al deſcuido no ſe entregan.

Quisl. Pues q̃ con los demàs Nobles
que en la corte ſe preſentan
en el ſalòn eſtarà,
harè, Señor, lo q̃ ordenas. *vaſe.*

Fav. Que bien tu ſoberania
mi vanidad lisonjea!

Sult. Sentaos, Señora, conmigo.

Fav. Serè à vueſtro lado eſtrella.

Sientanſe.

Al paño Quisl. Bien ſe enmendò,
pues se pudo
ſin nota hacer la deſecha.

Teq. Suerte favorable ha ſido. *ſa. Qui.*

Quiſl. Gran Señor, Tequeli entra.

Sale Tequeli.

Teq. Ya ſegunda vez, Señor,
à vueſtra heroica preſencia
expoſito de los hados
el objèto feliz llega
de vueſtro poder, pues quando
vueſtra memoria le alienta
el padecer ſacrifica
por la dicha que granjea.

Sult. Alzad, Principe.

Teq. Señor,
yo, ſi, quando......

Sult. Si se empeñan
en vueſtro favor mis armas
¿quien ha de hacer reſiſtencia?

Teq. Para aſunto de tus glorias
es el mundo corta esfera.

Sult Un aſiento le llegad.

Teq. Siempre os debì honras inmenſas.

Pica. A mi otro.

Teq. ¿Eſtas loco?

Pica. Eslo
¿quien buſca su conveniencia?

Sult. Emerico, ya ſabreis
què por la muerte funeſta
de Ragozi....

Teq. Que oigo, cielos! *aparte.*

Sult. De la Tranſilvania hereda
Miguel Abaſi el dominio.
Los Bajaes de las fronteras
le haràn ſaber es mi intento
que coadyuve las ideas
de eſta campaña, franqueando
quanto conduzca à la empreſa
de afienzar vueſtros derechos:
y mi Viſir à la teſta
de ſetenta mil infantes
todos hijos de la guerra,
y quarenta mil ginetes
en el Danuvio os eſperan.
Y aſſi partid à Belgrado
à uniros con eſtas fuerzas,
que vueſtro valor confia
deſempeñe mi grandeza

Teq. Y no en vano juzgais, pues
ſi vueſtro poder me alienta,
vereis que vueſtros contrarios
por mis vencidos se cuentan.

Pica. Y yo por quemarlos ſoy
ti-

tizon de la chimenea.
Fav. ¿Quien soys vos?
Teq. Aparta, necio.
Pica. Yo soy, Señora, un qualquiera.
Teq. Un loco criado mio.
Pica Tiene razon, que es bien necia
y loca la ocupacion
de quien sirve à ventoleras.
Fav. ¿Como?
Pica Como siempre anda
hecho azacan de veredas,
de lugares, de caminos,
de paises, de fronteras
corriendo postas à posta,
y no dando en ello treguas,
somos los dos todo el año
una suma diligencia.
Fav. La fama nunca de vos
habló.
Pica. Es una bachillera,
que expone à ser mas notados
los heroes de quien se acuerda.
Uno dice: esto hizo el Turco,
aquel grita: lo otro el Persa,
este al Marrueco dà un chirlo,
el otro al Mogol repela,
y por este tenor hay
interpretando Gazetas,
de cada suceso mil
coronistas de la legua.
Fav. Gusto me an dado tus chanzas.
Pica. Pues servios desde oy de ellas.
Fav. Y tu de aqueste relox
de repeticion.
Pica. Logrela.
Sea la mano que ha sido
mi manecilla de muestra,
repeticion de los siglos
en vez de horas, sin que sepa
el volante de tu vida
lo que es romperse la cuerda.
Sult. A escarmentar mis contrarios
id, Tequeli, en hora buena.
Teq Irè à que sean tapete
de tus plantas sus cabezas.
Sult. Vuestro amigo soy.
Teq. Señor,
¿que hazaña habrà que no emprehenda
con tal proteccion?
Sult. Venid,
ò Favorita, à la amena
estancia de los jardines. *Vase.*
Fav. Ya voy siguiendo à tu Altesa.
Emerico.
Teq. Gran Señora.
Fav. Ya veis quanto se interesa
por vos mi afecto.
Teq. Y ya noto
quanto debe ser eterna
en mi corazon rendido
vuestra memoria.
Fav. La ausencia
no hay memoria que no borre
Teq. Serà excepcion mi fineza.
Fav. Confiad que à ser me quedo
de vuestros bienes terzera,
y el Cielo os guarde. *Vase.*
Teq. El, Señora,
prospere vuestra belleza.
Quisl. No os detengais.
Teq. Quien que vos,
Quisler Agasi, pudiera
de un tan abatido estado
elevarme à tanta empresa,
como celebrar propicia
la suerte que temí adversa!
Quisl. Esto es cumplir solamente
con la antigua amistad nuestra.
Teq. Ay fortuna! que gozoso,
notando libre à Sudelia,
para rendirla à sus plantas
voy à ceñir la diadema!
Quisl. Visir, que poco à mi esfuerzo

resistiràn tus cautelas!
Venid, Señor.
Teq. Ay de mi!
y ay amor lo que me cuestas!
Pica. Vamos, que si à galopadas
el relox à perder se echa,
no soy solo el que en tal mueble
un censo perpetuo lleva. *Vanse.*

Sale Sudelia y Damas de luto, el Conde Serin y Sterasi, y canta la musica.

Musi. Quando à la hermosa Sudelia
las tristezas se la atreven,
es porque mas entre sombras
las luces su aurora obstente.
Ster. No vuestro llanto, Señora,
nuestros cuidados aumente
de modo que la razon
de los alivios desprecie.
Sud. Ay de mi!
Serin. Sudelia, hermana,
aunque el destino inclemente
de nuestra adquirida gloria
la felicidad inquiete,
no por eso el sentimiento
de la prudencia las leyes
ha de exceder, y mas quando
de remedio se carece.
Sud. Estimo vuestras razones,
pero por mas que se esfuerzen,
disuadir en vano juzgan
el dolor que el alma siente.
Serin. Del Principe Transilvano
justo es que sientas la muerte,
que llores tu viudedad;
mas tal vez los males suelen
ser menos quando algun bien
en el mismo mal ofrecen.
Digalo Hernan de Baden,
de quien el gobierno pende
del Imperio, á cuyo atlante
tantos aciertos se deben,
que te pide para esposa
de su hijo; y pues adviertes
quanto de infelìz fortuna
nos estrechan los baibenes,
que en esta pequeña plaza
de Montgàz (si bien que fuerte)
cercados del gran Visir,
sin guarnicion y sin gentes
nos hablamos, ¿porque causa
à la instancia no convienes,
dandole tu mano à un joven,
que es el unico que oi puede
restaurar de nuestra casa
los perdidos intereses?
Mas yo espero te convenzas
de mi razon; porque enmienden
tantos disgustos pasados,
satisfacciones presentes.
Sud. Por mas, hermano, que quieras
con razones convencerme,
no has de conseguirlo, puesto
que escarmentada me tienen,
mirandolas gobernadas
contra mis ideas siempre,
y tanto mal no sintiera,
si obedecido no hubiese.
Ay Tequeli! que mal pagas *ap.*
las finezas que me debes!
Ster. Ilustre Conde Serin,
bastante ocasion se ofrece
al valor, de acreditar
la lealtad que en tí se excede
(aunque desgraciada) à quantas
se obstentan al Cesar fieles.
Ser. Conde Sterasi gallardo,
el que tu lado merece,
mostrarà en esta ocasion,
que no es llegar à valerse
de lances de conveniencias,
escusarlos de valiente.

Sale un Criado.

Cria. Señor, el soldado turco
quiere hablarte. Voi,

Ser. Voi, que suele
traer avisos de importancia,
dád licencia. *vase.*
Sud. Ahora pretende
saber mi curiosidad
de vos, si posible fuese,
que parentesco una Dama
que amais, con Tequeli tiene,
que os cuesta tantos cuidados.
Ster. ¿Pues no quieres que me cueste,
si es causa de que no logre
à quien mis ansias pretenden?
Sud. Como?
Ster. Como siendo de èl
hermana; (oh nunca lo fuese!)
porque de los Otomanos
mover las fuerzas pretende
contra Cesar; su justicia
contra la casa procede
del Tequeli, indisponiendo
que por mi esposa la acepte.
Sale Ser. Sterasi.
Ster. Què mandais?
Ser. Vamos à dar prontamente
disposicion de inquietar
del gran Visir los quarteles,
que segun vengo informado,
se lograrà facilmente
esta noche por un puesto
que señalar me promete
el espia, y no omitir
tiempo alguno es conveniente,
pues esperando un socorro
por momentos, si viniese
tarde ò nunca, lograrèmos
tan ventajoso accidente.
Ster. Vamos, que el Cielo sin duda
nuestros deseos favorece.
Ser. A Dios, hermana. *vanse.*
Sud. El os traiga
victoriosos como puede.
Ven, Carolina, á llorar
mis destituidos bienes. *vase.*
Car. No harè tal con tu licencia,
llore, espere y desespere,
quien tenga porque, que yo
tengo por uso imprudente
convide à llorar pesares,
quien no llama à reir placeres. *va.*
Sale el Gran Visir, Ubesellini y soldados turcos.
Vis. En tanto que Montgàz vè sin remedio
aumentarse mis triunfos con su asedio,
esa pequeña plaza, que estrañeza!
q̃ adquiere vanidad de fortaleza,
y rendido Belgrado,
el grã Señor confia à mi cuidado,
asusten à sus jovenes guerreros,
estruendos de cañones y morteros.
Ubes. Lo q̃ hasta ahora fue amago,
escarmiento desde oi sea, y estrago;
castigue de Montgàz la rebeldia
la otomana osadia,
sintiendo sus antiguos torreones,
el continuo batir de sus cañones.
Vis. ¿Quien duda lo consiga en esta parte,
el grande Ubeselini nuevo Marte,
pues están sus alientos
mandando el batallon de malcontentos,
que se aquartela al pie de esa montaña?
Ubes. El juicio hagamos pues de esta campaña
mientras pasa la noche.
Vis. Y el pecho sus enconos desabroche;
que cosa es que el Sultan, (muero de ira)

la alta Ungria conquiste con la mira
de cederla à Tequeli, ese imprudente
joven, mas arrogante q̃ valiente.
Ubes. De quantos del rigor nos ofendemos
del imperio, y al gran Sultàn movemos
para tomar venganza,
ninguno mas honor, mas suerte alcanza;
el mando en Gefe trae, y es consequecia
que habremos de rendirle la obediencia.
Vis. Yo, su inconstancia viendo,
y que al favor ingrato
partidos pide en Alemania, el trato
al Sultàn tengo escrito, con que entiendo
que en vano nuestro honor ajar procura,
Quisler Agazi, con su aleve hechura;
mas que rumor:::
Ubes. Què ruido no esperado!
Vis. De asalto aqui.
Ubes. De marcha à este otro lado.
Vis. La quietud del quartel.
Ubes. Y sus confines.
Los 2. Altera con las cajas y clarines!
Suenan à dentro cajas y tiros.
Dent. unos. Al arma.
Otros. Guerra.
Dent. El Conde Serin, viva.
Sale Otro. Señor, en tu presencia solo estriba,
suceso remediar tan impensado,
como ver que arrestado
el Conde Serin viene.
Vis. Pues valido
de tanta obscuridad lo habrá emprendido,
Amigos alentemos,
y su loco designio escarmentemos.
Ubes. Vamos, porque el oido no perciba.
Dent. Al arma, guerra.
Otros. El Conde Serin viva.
Dent. Ser. No quede turco vivo.
Dent. Ster. El paso cierra.
Dent. Vis. Africanos, á ellos.
Voces. Arma, guerra.
Dentro ruido de batalla, salen Tequeli y soldados.
Teq. La marcha acelerad, soldados mios,
puesto que à tan buen tiempo nuestros brios
vienen que completando tanta gloria,
por ultimo cantemos la victoria.
Ea, Africanos, entre ardor y saña
rios de sangre corra la campaña.
Pic. ¿Este es buen tiempo aqui con tanto trueno?
Qual el malo será, siente es el bueno?
Pero esto halla quien sigue con apuros,
un amo que camina por conjuros.
Teq. El paso les cortad á los que huyen
por esta parte.
Pic. Haràn lo que quisieren.
Teq. Y vosotros seguidme. *vase.*
Pic. Buen consejo;
pero aunque entre estas matas, qual conejo,
pudiera de gallina hacer alarde,
no

no se entienda conmigo lo co-
barde;
porque admiren las tablas en mi
idea
un graciofo q̃ no huye y q̃ pelea.
Salen Serin y Soldados retirando al Vifir.
Ser. No huyais, cobarde.
Vif. Serèis
de mi faña vengativa
afunto, pues las cautelas
vueftro terror califican.
Sold. 1. El Vifir es.
Vif. No lo niego.
Ser. Caftigarê tu perfidia.
Todos. Muera el Vifir.
Sale Teq. Que es lo que oigo!
A tu lado mi ofadia
tienes: Tequeli foy.
Vif. Bien
à mi pefar lo acreditas.
Ser. Retiremonos, pues cobran
fuerzas. *Vafe retirando con fus Sol.*
Pica. Eftos ya deffilan
para no hacer cabriolas
al fon de la artilleria.
Salen retirandose Sterafi y Soldados
Ster. Pues les hà entrado focorro,
la retirada es precifa.
Dentro voces. Arma, guerra.
Sale Ubefellini y Soldados figuiendo à Sterafi.
Ubefel. En el alcanze
aunque la noche lo impida
hè de empeñarme. *Vafe*
Pica. Hará bien,
que un alcanze es una india
como fe sepan echar
las cuentas.
Teq Pues se retiran,
toca à recojer.
Pica. Parece
que cefa la tremolina.
O! una bella retirata
honora tuta la vita.
Pero en una tienda fe entra
mi amo, voy por albricias
fi es que eftá de humor de darlas,
aunque mejores ferian
fi ya que es Tienda, lo fuefe
de rofoli y malvafias. *Vafe.*
Sale Tequeli, el Vifir, Ubefelini traiendo los Soldados prifionero à Serin.
Vis. Ya, valerofo Tequeli,
que hizo la fuerte propicia
que à tan buen tiempo llegases,
ordena, difpon, domina;
pues fiendo la hazaña tuya
folo la obediencia es mia.
Teq. Gran Vifir, en mi un Soldado,
à tus ordenes se alifta.
Vis. Llegad vos, Ubefelini.
Ubef. Seguì el alcanze y validas
de la obscuridad las tropas,
no me permiten mas dicha
que el ofrecerme à ferviros.
Teq. La fama me diò noticias
de vueftro valor; llegad
aquel Joven que os hacia
prifionero, fi à eftorvarlo
no acudo.
Ser. Que efto permita *aparte.*
el hado!
Vif. Que yo debiefe *aparte.*
à mi enemigo la vida!
Ser. Ya Señor..... pero que veo?
Teq. Quien sois? Pero que regiftra
mi defeo? Serin?
Ser. Tequeli?
Teq. Quien creyera.
Ser. Quien diria
que tal encuentro tuviese?
Teq. Que en accion tan abatida
os encontràra?

Quien

Ser. Quien ſepa
que la fortuna enemiga
ſolo eſtriva en lo variable.
Teq. Pues ſi en lo variable eſtriva,
yo os anuncio que podeis
eſperarla mas benigna
en otro partido ; y pueſto
que la fuga decidida
dejò la accion, gran Viſir,
diſtribuid las precisas
ordenes del Campo.
Viſ. Ya,
pues traes la prerrogativa
de General, obedezco.
Ubeſ. Yo voy à hacer que os aſiſta
la guardia.
Vis. Quando en su hechura
veré del Quisler la ruina? *Vanſe.*
Teq. Los brazos, Serin valiente,
ſean la explicacion mas digna
de lo que os eſtimo.
Ser. En ellos
mi ventura se acredita.
Teq. Que novedad es, que quando
llego dél Campo à la viſta,
y que quando à hacer reſuelvo
alto, en auſencia del dia
rumor de batalla oyga,
cuya novedad nos priva
del deſcanso, ſiendo vos
quien su alteracion motiva?
Ser. Contra las fuerzas del Turco
que pretende ſu conquiſta
ſabreis que Montgàz defiendo
como fortaleza mia.
Supe esparaban ſocorro,
y dispuſe una ſalida
que vueſtro valor rechaza,
del que es de notar que viva
ſirviendo à un dueño tirano,
que por mas que oy os aſiſta
ſerà al menor contratiempo
quien frague vueſtra desdicha.
Teq. Serin, yo eſtoy ofendido
del Ceſar, solo la envidia
de tanto opueſto en mi casa
pudo ſer cauſa; y quien diga
en el Mundo que Tequeli
vaga diverſas provincias
deſterrado, no es bien que
ignore que ſu oſadia
ſolo para la venganza
pudo reſervar la vida.
Ser. No ofenden los ſoberanos.
Teq. No ofenden, pero laſtiman.
Ser. Tambien franquean piedades.
Teq. Quitome à mi Padre su ira.
Ser. Tambien mnriò el mio.
Teq. Pues
no ſufro yo tiranias:
mas conversacion mudemos
pues eſta tanto me irrita.
Ser. Porque os eſtimo quiſiera
reduciros.
Teq. Que imagina
vueſtro arreſto hacer?
Ser. Logrando
licencia escuſar ſeria
algun disguſto à mi hermana,
pues no hay duda le reciba
ſi ſabe que priſionero
quedè.
Teq. Trae la eſcribania,
y ofrecereiſme à ſus pies.
Ser. Eſtoy en que no ſe olvida
de la obligacion que os debe.
Teq. ¿Como lleva la improviſa
falta de mi primo?
Ser. Mal,
tanto que aunque ſolicita
Herman de Badèn, Miniſtro
en Alemania que admita
por Espoſo á Maximiano
ſu primogenito, y la inſta
mi

mi solicitud, en valde
à conseguirlo se aspira.

Trae Pica la escribania y sientase à escribir Serin.

Teq. ¡Que oigo, Cielos! Esto mas?
Quando has de dejarme, impia
fortuna? Apenas ser dueño
de su hermosura excesiva
propongo, quando otro acaso
estorbarmela imagina?
Pues vive amor q̃ aunq̃ arriesgue
toda mi soberania,
esta ingrata ha de saber
quantas penas me origina,
y ha de apurar mi arrogancia
si el mostrar tanta ojeriza
a otro casamiento, es
que aun yo en su memoria viva.

Ser. Esta es la carta, y porque
aquel por quien se remita
entre en la plaza sin riesgo,
està una segura cifra.

Teq. Pica que es de confianza
podrà muy bien conducirla:
voyle à dar los pasaportes,
y en tanto de la fatiga
descanzad.

Ser. Vuestras finezas
hacen mi prision bien quista. *va.*

Pica. Y bien, Señor, q̃ es tu intento?

Teq. Buscar algun medio, Pica,
de que entregue yo la carta.

Pica. ¡Que error! y si conocida
es tu persona, que es facil,
pues de ello ay tanta codicia
¿no es locura?

Teq. De amor son
las locuras succesivas
por lo comun disculpables;
algun disfràz imagina
q̃ pues de ambos campamentos
resguardo llevo, nos sirva.

Pica. Vistete de peregrino,
pues has dado en tal mania.

Teq. Bien has dicho, ya arrestado
voy porque mi amor consiga
hacerla saber quanto es
infiel causa de mi ruina.

Pica. Vamos por lana que allà
veremos si nos esquilan.

Vanse y sale Sudelia, Sterosi y Damas.

Sud. Callad, Conde, que no es
del valor la accion mas digna,
Gefe abandonar y amigo.

Ste. Sin causa estais ofendida,
pues separado de todos
y contra la disciplina
militar à vuestro hermano
le arriesgò la valentia,
y os aseguro que à no
haber tenido la dicha
de llegarles un refuerzo
à tiempo, no nos saldria
nuestro intento mal logrado;
mas si vuestra quexa estriva
en que prisionero quede,
apenas rayarà el dia
quando irè por su persona.

Sud. En poder de una enemiga
barbara gente mi hermano!

Ste. No vuestra beldad se aflixa,
que no han comprado el suceso
tan barato, pues publican
que su general Tequeli
llegando à la ocasion misma,
muriò al rigor de una bala.

Sud. Que es lo q̃ escucho, desdichas!

Car. Mala fue la antecedente,
mas peor esta noticia.

Sale 1. Señora, licencia espera
un mensajero que envia

mi Señor con esta carta.

Car. Ay, Señora, dame albricias.

Sud. Arto serà las merezca.
Estad, hermana, entendida *lee.*
que sin olvidar lo estrecho
de nuestra alianza antigua,
en mi obsequio dà Tequeli
lugar à su bizarria.
El primer consuelo es *repres.*
de penas tan inauditas:
bien que este por todos vale,
la vez que saliò fingida
ay Dios! la muerte del Conde.

Car. Volviose aquesta tortilla

Ster. Pues si del Tequeli fuè
incierta la voz, seria
que la suerte me le guarda
porque del campo à la vista
escaso despojo sea
de mi lealtad su vida,
prefiriendome à traeros
yo tan gustosas noticias.

Car. Tal tengas tu la salud.

Sud. No querrà amor tal desdicha. *aparte.*
Està bien; haced que entre
quien este pliego encamina,
que he de hablarle aparte.

Ster. A ser
voy el primero que os sirva. *vase.*

Sud. No se que nuevas, ¡ay triste!
inquieto el pecho me avisa.

Al Paño Teq. Amor, pues nobles arrestos
tu poder tanto acreditan,
ya que los medios prepares,
no los afectos omitas.

Pica. Señor, aun creer no puedo
que tan estraña inventiva
nos saliera bien.

Teq. Pues calla.

Pica. Aì es una niñeria,
callarè mas que à ti te
disimula la esclavina.

Teq. Salte y aguarda.

Pica. Valdrame
q̃ hago el papel de tu guia. *vase.*

Sud. Mensajero, como queda
mi hermano?

Teq. Si es que alegria
en un prisionero cabe,
no hallo causa que le aflixa.

Sud. La voz que esparciò la muerte.
de Tequeli, ¿fuè mentida?

Teq. Que esto escucho? en su memoria *apar.*
aun vivo; si y no.

Sud. Que enigma
tan estraño!

Teq. Bien, Señora,
la respuesta se complica;
si vive, pues no le han muerto;
y no vive porque ha dias
que ausente muere por una
idolatrada enemiga.

Sud. Que oygo? y de que lo sabeis?

Teq. De que siempre se apellida
caballero de una dama
de quien se quexa; y precisa
consequencia es que la adore
supuesto que la publica.

Sud ¿Tratasteisle vos?

Teq Y aun diome
cierta seña que acredita
para mas tormento, quanto
le cuestan sus tiranias.

Sud. ¿Como?

Teq Como que antepuso
al suyo otro amor me afirma.

Sud. Decidle pues que con dobles
supuestos se califica
que quizà esa dama viendo
sus traiciones fementidas,
excediò para vengarse

de la obediencia la linea.

Teq. Calla, calla, injuſta, aleve,
cauſa infiel de mis deſdichas,
y no la que fue mudanza
diſculpes; pero, anſias mias,
¿que es eſto que deſcubierto
ya me habeis?

Sud. Que oyen y miran
mis ſentidos?

Teq. Que ha de ſer:
arrebatarme la impia
razon de ver mal pagada
una feè tan bien nacida.
Tequeli ſoy, que por verte
me expongo à la vengativa
ſaña de mis enemigos.

Car. Aí và eſo.

Sud. Aunque podia
oy de la ocaſion valerme,
caſtigando tu atrevida
accion y ſacrificarte
à tus contrarios, mis iras
ſolo de quien ſoy me acuerdan,
quando de agravios me olvidan.
Vuelvete, pues; no ſeas causa
de que reviente la mina
de incẽdios que el pecho oculta;
porque no quiero que digas
ſi acaſo otro te descubre,
que me vengo.

Teq. Mal tu altiva
condicion diſimular
pretende que arrepentida
de favorecerme un tiempo,
aun en ſer mudable inſiſtas.

Sud. Mas te ofende tu arrogancia.

Teq. Ya sê que aunque ſolicitas
hallarme delito, es solo,
ingrata, que determinas,
admitiendo al de Badén,
que de zelos muera.

Car. Chispas.

Sud. Yo otro amor?

Teq. Y por lograrle
las traiciones me adjudicas.

Sud. No lo son faltar al Ceſar
quando à impropio dueño ſirvas.

Teq. Eso no es de aqui.

Sud. Si es.

Teq. Ay Sudelia! no permitas
que deſesperado muera
quien de aborrecido espira;
y pues de volverme es hora,
aunque el alma lo reſiſta,
algun conſuelo me ofrezca
tu hermoſura.

Sud. Que fatiga!
ahora bien, porque te vayas
digo......

Teq. Que?

Sud. Que la viſita
te agradezco.

Teq. Buen modo es
de eſtimarla.

Sud. Que?

Teq. Ceñirla;
pero de tu hermano nadà
preguntas?

Sud. Eso te diga
quando eſtando en tu poder
mi confianza descuyda.

Teq. Y eso no es favorecerme?

Sud. No sè, mas que ſentiria
sè que fueſes descubierto.

Teq. Ya por mas que lo reſiſtas,
que mis finezas conoces
tus ſobreſaltos confirman.

Sud. Vuelvete pues; ò que màl
se injuria lo que ſe eſtima!

Teq. Llevarè esperanza?

Sud. El tiempo
te lo dirà.

Teq. Mal confia
en esa el triſte que solo

le debe al tiempo ojerizas.
Sud. No te detengas.
Teq. Que fuerza
sea ausentarme?
Sud. Ymagina
que el enmendar tus fortunas
desde oy corre à cuenta mia.
Teq. Y de la mia que sea
de tus pies alfombra, Ungria.
Sud. Guardete el Cielo.
Teq. El prospere
tu belleza peregrina.
Vanse.
Car. Vean aqui en lo que paran
de los amantes las riñas;
pero lo que yo voy viendo
es, que será fiesta linda
que en esta fiesta se quede
celibata Carolina. *vase.*
Sale Pica.
Pica. Mi Señor ó mi molienda
que todo lo es mi Señor,
quando à galopes me muele
y no me paga, debió
de encontrar en la Princesa
gana de conversacion,
pues tan demasiado dura:
tarde es ya por mi relox,
y aqui sin cenar le espero
gustoso como raton
en boca de gato.
Sale Tequeli.
Teq. Pica,
marchemos.
Pica. ¿Que hay de tu amor?
Teq. Loco vengo.
Pica. Pues es medra;
hasta aí sabialo yo.
Teq. Gracias à amor, que salimos
bien.
Pica. A la historia las doy,
porque à escribir voluntario,
no perderia el autor
la fortuna de estrechar
el lanze con tu prision.
Teq. Serena es la noche y clara.
Pica. Se habrá en algun mirador
puesto tu dama; mas ya,
ò principe postillon,
en tu tienda estás.
Teq. Pues vén
à desnudarme.
Pica. Pues voy. *Vanse.*
Sale Serin.
Ser. Mucho la respuesta tarda
de mi hermana, y aqui no
está Tequeli, sin duda
recorre la guarnicion.
Lastima me causa ver
que un hombre de su explen-
dor
se quiera perder sirviendo
por odio, ò por ambicion
contra su dueño. Hablarele,
por si le reduzco oy
à mis armas, y este obsequio
le hago al Emperador.
Mas ¿quien es?
Sale Tequeli.
Teq. ¿Conde Serin?
Ser. Amigo?
Teq. Ya se entregò
la carta, de que resulta
que partais de la prision,
porque queda muy sentida
vuestra hermana.
Ser. Bien quien sois
acreditais.
Teq. Dexad eso;
y si quieres que los dos
seamos amigos como antes,
conquistadme su favor,
y de merecer su mano
la licencia y el perdon.

Ser. Dejadme que agradecido....
Teq. Asi lo dispone amor;
idos, y de mi ordenad
con aquesta condicion.
Ser. A proponer el tratado
à Viena en persona voy.
Teq. De vuestra amistad confio.
Ser. Yo de vuestra discrecion.
Vase.
Teq. Consejo muda el prudente;
y como consiga yo
la belleza de Sudelia,
no apetezco mas blason.
Pica. Mi amo es de golpe y porrazo.
mas ¿quien entra?
Teq. ¿Que rumor
es este?
Pica. Que el Visir viene:
no vì cara mas feròz.

Salen el Visir, Ubesellini y Soldados.

Vis. Conde Emerico.
Teq. Que os trae.
Vis. Venir à tratar con vos
del gran Señor una orden
que en este punto llegò.
Teq. Y bien su Alteza que manda?
Vis. Que ceneis serà razon
primero; traed la mesa.
Criado 1. Ya està dispuesta.
Pica. El olor
es bueno, pero la cara
no lo es de este fantasmon;
y yo el plato del agrado
tengole por el mejor.

Descubrese la mesa y sientanse.

Cria. 1. ¿Que hace él?
Pica. Hacer por cenar.
Cria. Personas de distincion
solo en esta mesa comen.
Pica. Pues tambien comerè yo;
que por la concomitancia
con el Principe, lo soy.
Vis. Bien se logrò nuestro intento.
Ubes. Con tan feliz ocasion,
Aparte los dos.
como que el faltar Serin
esfuerza nuestro rencor.
Vis. A militares de grado
aunque prisioneros son,
el cortejo se les hace
debido, y asi, Señor,
llamad al Conde Serin,
porque obsequiarle es razon.
Teq. Politica militar
es, honrar el vencedor
al vencido, y no la ignora
la mas inculta nacion,
y el que atropella lo que
el mundo todo observo,
prueba bien que ni le tiene
ni conoce que es honor;
mas el que vuestra conducta
observa fielmente: es oy
escusado cumplimiento
que el Conde ya se ausentò.
Vis. A un prisionero de guerra
¿quien la libertad le dió?
Teq. Yo que quise y pude.
Pica. Echola.
Teq. Sabeis que trae mi baston
de aquestas tropas el mando,
y que cederosle à vos
fue politica no mas
nacida de ser quien soy?
Vis. Sabeis que del Sultan tengo
orden, para que desde oy
mejorando de conducta
corra solo à mi inspeccion?
Teq. ¿Como?

Por-

Vis. Porque no dudeis,
y porque sea mayor
mi trofeo y vuestra afrenta,
leed en publico.
Pica. Atencion.
Lee Ubes. A mi servicio conviene
que asistido de un comboy
venga al serrallo Tequeli,
quedando la operacion
de esa plaza à vuestro cargo
en su ausencia.
Teq. ¡Que rigor!
Vis. Prendele pues.
Teq. Porque causa
à hombres de mi distincion
asi se trata?
Vis. Sabreisla
allà, que à mi me tocò
solo obedecer; mas es
mucho en semejante accion
ignorèis vos un tratado
de que el mundo es sabedor.
Teq. Qual serà sin ser supuesto?
Vis. De vuestra fama el borron,
mas sin disculpa, con quien
defendia vuestro honor.
Ubes. De Serin la libertad
comprueba vuestro baldon.
Teq. Mas es el vuestro, pues tanta
falsedad me acriminò.
Vis. Conducidle resguardado
de prisiones, que à un traidor
no han de guardarsele fueros
de General.
Pica. Ya cayò
la maquina.
Cria. Venga el.
Pica. Yo, ¿porque?
Cria. No es nada, por
traidor de concomitancia.
Pica. No hay, quando con el yo no
con-cené, ni con-comì,
concomitante traicion.
Vis. A la gran puerta.
Pica. O si fuera
à la gran puerta del Sol!
Vis. Asi espero que le alcanze
al Quisler mi indignacion. *aparte.*
Teq. ¿Con este desprecio pagas
darte una vida?
Vis. Es error,
que no es desprecio el que es
justo
castigo de tu ambicion.
Teq. Ya me espantaba, fortuna,
que aquel pasado favor
no comprase à tanta costa.
Pero si al serrallo voy,
me ampara el Quisler y dura
de la Sultana el amor,
nada importa, pues, yo Cielos!
vengaré este deshonor.
Llevanle.
Vis. A ese escudero llevad.
Pica. Quien tal desdicha creyò?
mas quien la dudàra, viendo
su cara de serpenton? *Vase.*
Ubes. Bien del Quisler nos vengamos.
Vis. Aun no para mi furor;
y asi en estruendo marcial
digan todos à una voz:
muera el Tequeliano, viva
el poder del gran Señor.
Repiten todos y se dà fin al segundo Acto.

ACTO III.

Sale Pica huyendo de Tequeli.

Teq. Aguarda,
Pica. Señor, detente;
no de quexarme el consuelo
me quites, queriendo viva
aporreado á mas de preso.
Teq. Vive el Cielo, sino callas
que te haré ser escarmiento
de quanta barbara gente
el serrallo incluye, siendo
quando haber otro no pueda,
de mi venganza instrumento
esta cadena que oprime
de mi coraje el denuedo.
Pica. Tente, no digas y hagas,
y acuerdate para ello
de Sudelia.
Teq Es su memoria
el solo alivio que tengo.
Pica. Ya serenó la tormenta.
El de más altivo genio
se templa, como le toquen
la tecla de su deseo.
Teq. Que hará ahora su hermosura?
Pica. Se estará rizando el pelo,
y entre hermosos desperdicios
estarà el tocador lleno
de mil principes amantes,
que la dirán en sonetos
que te olvide, porque eres
todo ruidos, todo estruendos,
resonando en tantas partes
mas que Principe, pandero.
Teq. Mientes. *Dale.*
Pica. Si: mas no es mentira
que la nariz me has deshecho.
Teq. Si por la influencia engañosa
del Visir el trono pierdo,
y con èl las esperanzas
de lograr mi amado dueño:
¿que importa haber por Sudelia
sometidome al imperio,
si estando de la Sultana
los rigores de por medio,
circunstancia es que acrimina
en el Divàn mi proceso?
¿mas no oyes abrir.?
Pica. Vendrá
por ventura el carcelero
à hacernos visita, que es
cumplidisimo en extremo.

Al Paño la Sultana y Mustifud.

Fav. Mustifud.
Musti. Joniora mia.
Fav. Aqui espera, que entrar quiero
à ver á Tequeli, y guarda
mientras estuviere dentro
esta puerta.
Musti. Ya entender. *Vase.*
Fav. Pues por mi misma pretendo
convencer de sus traiciones
aun mas que de mis desprecios
à un aleve: esto ha de ser.
Pica. La Favorita.
Teq. ¿Que veo?
Señora? Pues tal favor
hè llegado á mereceros....
Fav. Ea callad, no atribuyas
à favor (falso y ageno
de merecerle) que yo
de desleal à convenceros
quiera en persona venir,
porque quando mi respeto
tambien se agraviò en persona
por

por auxiliaros: es cierto
que no habrà mayor castigo
que la verguenza de veros
convencido de infidente
contra quien os daba un reino.

Teq. Si engañada como todos
acrecentais mis desvelos,
¿que esperarà un infelice
sino morir por momentos?
Bien que mi maior desgracia
es, que aguardando el remedio
de vuestra fineza, esteis
de parte de mis opuestos.

Fav. ¿La proteccion del Sultan
no abandonabais queriendo
su exercito destruir
y pasaros al imperio?

Teq. No estraño ¡ay de mi! No estraño
que con indignos supuestos,
con el gran Señor quisiese
menoscabar mis alientos
el Visir, por lograr solo
del exercito el manejo;
lo que si me admira, es
que vos los creyeseis ciertos,
faltando à la proteccion
que me aseguraſteis; pero
yo acabarè de una vez,
con tantas penas muriendo.

Fav. Ni de tus quejas me obligo,
ni à tus razones me venzo,
que yo sé, ingrato, que amas
de cierta madama el bello
superior echizo y que era
para conseguirle el medio
rendirte al Cesar.

Teq. ¡Ay triste!

Pica. Quien semejante embeleco,
Señora, os dixo?

Teq. Ya importa *aparte.*
satisfacer sus recelos.
Porque veais como todo
carece de fundamento
el hermano de esa dama
quiere darla en casamiento,
afianzando su partido
de Badèn al heredero.
Y aunque razones de estado
à esas voces causa dieron,
fué solo vuestra hermosura
norte de mis pensamientos.
Quantas veces abstraido
de vuestra imagen, resuelto
propuse volverme, y quantas
sentia que mis trofeos
eran otras tantos grillos
que me impedian el veros!
Buen testigo ha sido amor,
mi bien, de mis sentimientos.

Fav. Apartad.

Pica. Ya eso es, Señora,
demasiado aborrecernos.
Mira à este Principe andante,
oye à este pobre escudero,
por los que apropiadamente
se pudo cantar aquello:
bien cautivo de una dama
mal ferido un caballero,
enmazmorrado entre galgos
está triste que es contento.
Mira que el ser tus leales,
de vosotros lo aprendemos,
que entre tanta perreria
algo habia de haber bueno

Fav. Porque me juzgais mudable,
ò porque ya lo hice empeño,
à franquearos Audiencia
irè del Sultàn, y esto
sin que mas vuestros engaños
atienda, es lo que resuelvo.

Teq. Esperad, no os vays, Señora,
sin que de mis verdaderos
afec-

afectos. . . . .

Fa. Quedaos,
porque en tratando de afectos,
triste de vos, si los mios
se gobiernan por los vuestros.
Vase.

Teq. Fuese enojada.

Pica. No importa,
si à sacarnos vuelve presto.

Musti. Pues ya irse lá Sultana
xaliar y andar.

Pica. No sabremos
como se llama el tùs tùs?

Musti. Me Mustifud.

Pica. No lo apruebo,
que Mustifud mas es nombre
de gato que de podenco.

Teq. ¡Ay amor, quando darás
à tantos males consuelo!
Vase.

Musti. Yr al mazmorra.

Pica. Que vâ,
que si el gaznate le pesco,
le hago ir à las mazmorras
quanto antes, de los Infiernos?

Must. Ay, ay, ay, llamar xonion
que me ajogar.

Pica. Es que tengo
enviar una embajada
à Mahoma.

Musti. No ser bueno
embajador, aver otros,
me correr, buscar, è traerlos.
Vase.

Sale el Sultán y la Favorita.

Fa. Señor, no podrè expresar.
ni se como agradecerlo,
que hayais, mejor informado,
las ogerizas depuesto
contra Tequeli, no ya
por el, quanto porque creo
que este un exemplar seria
para todos muy funesto.
Y en que la sublime Puerta
menoscabaria en extremo
su autoridad hasta ahora
tan respetable, no habiendo
Principes que pretendiesen
ampararse de su esfuerzo,
si castiga la arrogancia
contingencias del suceso.

Sult. Os afirmo que hace fuerza
la declaracion que ha expuesto
de su inocencia Tequeli;
y no menor me la hà hecho
la Baxaresa de Buda
en el justo sentimiento
con que me habla de la muerte;
que por no mirar sus zelos
dar hizo al Bajà su Esposo
tirano el Visir, y puesto
que por instantes le aguardo
de mi rigor será objeto:
mas que destemplado parche...

Fa. Pero ¿que marcial estruendo...

Los 2. Se percibe?

Sale el Quisler.

Quis. Yo, Señor,
os lo dirè: esos acentos
que forman roncas sordinas
son en fè del uso nuestro
que à vuestra real presencia
al Visir conducen preso;
y ese aplauso militar
es de tu piedad efecto,
quando dedica à tu solio
Tequeli sus rendimientos.

Salen por un lado el Visir, y por el otro Tequeli y acompañamiento.

Teq. Dame, Gran Señor, las plantas.
Vis. Que aprisa, fortuna, has vuelto
tu rueda: dame tus pies
Señor, si esta honra merezco.
Sult. Alzad, Tequeli, à mis brazos:
vosotros conducid luego,
à ese injusto à ser al orbe
de mi justicia un exemplo.
Vis. Merezca antes que me oigas,
ya que tu rigor padezco.
Teq. Si mi conducta culpar
pretendeis.......
Vis. Yo.......
Sult. Suspendeos;
que estoy del todo informado,
y no he de gastar el tiempo
en haceros ver, quan poco
Soldado sois, si lo advierto,
en comparacion del Conde;
quien en marciales encuentros
de la fama, los aplausos
los cuenta por sus progresos;
y quando esto asi no fuera,
castigar el desatento
proceder con que obstinasteis
los Tequelianos pretendo,
bien su desercion lo prueba,
pues que todo el campamento
tomò el contrario partido
del Gefe el agravio viendo,
con que à enmendar este daño
de mi favor satisfecho
irèis mandando mis Tropas
arbitro de los convenios.
El Quisler vaya con vos
al Visir substituyendo,
ambos de mi fè seguros,
y conduzcase al momento
à una torre à este Tirano,
donde pueda ir, advirtiendo
mientras los cargos se le hacen,
lo que cuesta à un amor ciego
haber vengado en su Esposo
de una Dama los desprecios. *Vase.*
Vis. ¡Que oigo! Ya acabasteis, dichas,
bien que es mi mayor tormento
avista de mi enemigo
sufrir tantos vituperios. *Vase.*
Teq. Esperad, mi dueño, que
os agradezca mi afecto
la libertad, aunque en vano
blasonar de libre puedo
si al pie quitais las prisiones,
y al alma las habeis puesto.
Fav. Que falsedad!
Teq. Pues, Señora,
¿porque indignada tan presto
quando franqueais piedades,
huis agradecimientos?
Fav. De oy mas pretendo escusarlos,
no sin causa conociendo
fineza tan mal nacida
que le dá à quien llama dueño
las gracias, de que le ausente;
y de oir ficciones dexo
movidas de interes propio.
Hagaos muy dichoso el Cielo,
y no temais que me vengue;
porque à mi decoro regio
ni empañan toscos celaxes,
ni vive à sombras sujeto.
(Venza el honor aunque mal
venza mi amor sus recelos.) *Vase.*

Teq. ¿Que es aquesto, amigo?
Quisl. Nada
que os deba asustar, supuesto
que tan à satisfaccion,
vengados ambos nos vemos
por el Gran Señor, de quien
pretendia al baldon nuestro.
Teq. Dices bien, bella Sudelia;
sus alas me preste el viento,
para saber en que estado,
conserva amor mis deseos.
Quisl. Vamos?
Pic Y como, que irè.
Y saltando de contento:
pero, ¡ay pobre Mustifud
como te pille el coleto!
Vanse.

Oyense dentro tiros, y aparece Sudelia à la mesa, con aparadores, comparsa y Damas todo magnifico.

Sud. En tanto que porfiada
la Artilleria del Imperio,
haga las inmunidades
de Soberanos respetos,
y en tanto que el de Capràra
osadamente resuelto,
por ostentar lo Soldado,
olvida lo Cabellero:
dadme de beber, pues este

Sirvenla la Copa.

ardor, y tantos incendios
colericamente excita
el besuvio de mi pecho.
Caro. Ni aun dejarte comer quieren.
Quien en sus mismos Morteros
los moliera. Mas ¡ay triste!

Tiro dentro

Sud ¿Que ha sido?
Sale 1. Que todo un lienzo
de vuestro quarto, Señora,
desquiciò una bomba.
Caro. Fuego.
Sud. ¿Y os asustais? Pues acaso
es mas que hacer lisongero
el enemigo, una salva
mientras estoy yo comiendo?
Caro. Y hacer tus aparadores,
de las balas paraderos.
Sud. La primera voy à ser
que los muros inquiriendo
salga.

Levantase y se oculta la mesa.

Caro. No arriesgarte quieras,
à algun tragico suceso.
Sud. Yo he de enviarles las gracias,
à Oficiales tan atentos
que con los postres contextan
oy mi mesa.
Caro. Buen provecho.
Sale 1. Del Campo enemigo, pide
entrada el General.
Sud. Siendo
pretension, que novedad
hace, escusarlo no puedo.
1. Alza el rastrillo.
Sud. Aunque haya
sido siempre buen acuerdo
escuchar al enemigo,
es ahora ocioso intento
el que siguen: (ay Tequeli,
en que parage me has puesto!)

Sale el General Capràra

Capr. Ya en fe del ſalvo conducto
tus plantas, Señora, beſo.
Sud. Señor Capràra, decid
de eſta venida el efecto.
Capr. Quando reducir del Ceſar
à la obediencia prevengo
eſta Plaza, en decir mas
gaſtaria, ò Princeſa, el tiempo
inutilmente, y aſi
aun mas que os eſtimo, os ruego
que deſiſtais de eſta empreſa;
pues.......
Sud. Suſpended el acento;
y ſi otra ocaſion à verme
no os trae, ya podeis volveros.
Capr. Pues ſi en fè de que ſoys
dama,
pude ſolo de mi esfuerzo
dar un amago, un indicio,
el impetu deteniendo
del aſalto de Montgáz,
ſegun las ordenes tengo
de mi Corte, es impoſible
no entregandomela luego
reſiſtir; buele en cenizas,
eſcandalo de los vientos.
Sud. General Capràra, ſi eſta
fortaleza te defiendo,
es porque no ha merecido
de mi Caſa el luſtre excelſo
la atropellada priſion,
en que à mi Hermano ſe ha
puesto,
ſolo porque à tratar fué
mi ideado caſamiento
con Emerico Tequeli.
Ya veo (ay de mi) ya veo
que es efecto del encono
que hà concebido ſangriento
Hernan de Baden, porque
no admitiò ſu Hijo heredero;
y es demaſiado apurar
de mi paciencia el extremo,
deſpues que á mi Padre pudo
la venganza.......
Capr. Suſpendeos:
que ſi à vueſtro Padre el Ceſar
caſtigò, fué defendiendo
como del infiel Tequeli
ſus imperiales derechos.
Si en Viena à vueſtro Hermano
ſe há arreſtado, es porque ha
hecho
novedad ſu pretenſion,
emparentar pretendiendo
con quien viene à ſer de todas
las ſediciones fomento.
Sud. Y no dan ſobradas mueſtras
de ſu humillacion los ruegos,
con que pretende el indulto
Tequeli; quando es bien cierto
que à no ſer por conſeguir
mi mano, tarde eſte exceſo
ó nunca viera logrado
el Ceſar de ſu ardimiento;
mas yo entregarè eſte fuerte
al Gran Señor, deſmintiendo
el crimen, porque al Serrallo
le mandó conducir preſo.
Capr. Eſo no es facil.
Sale 1. Señora,
vueſtra Audiencia eſtá pidiendo
un Oficial.
Sud. Llegue, pues.
Capr. No sè quando eſtoy yo den-
tro,
quien pueda ſer de mi Campo;
fuerza es ſaber.........
Sud. Deteneos:
que ſi es noticia que à mi
puede importarme, no quiero
ſi

si de saberla gustais
que la vayais inquiriendo;
y si à vos la trae, tambien
me acontecerá lo mesmo;
conque asi en igual partido
uno de otro la sabremos.

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme, invencible Heroina,
las plantas.
Sud. Alzad del suelo,
y quien sois, decid.
Ubes. Quien viene
en fé de su rendimiento
su libertad à pediros.
Sud. Con que causa?
Ubes. Complaciendo
al que en todas sus empresas
se apellida el Caballero
de Sudelia; y obediente
oy à vuestro solio llego
la vida à rendiros, quando
por vida y libertad vengo.
Sud. Quien os envia percibo,
mas lo que decis no entiendo.
Ubes. Yo soy quien mandó, Señora,
las tropas de malcontentos
en la faccion de Belgrado;
y habiendo el Gran Señor vuelto
el Baston de General
à Tequeli, deponiendo
à su contrario el Visir
de muchos con escarmiento,
me reduce à que á implorar
venga los indultos vuestros.
Ahora ved, si con razon
(pues es fixo tradimento
que se usurpa en lo cruel
un atributo lo bello)
esperarè en vuestra gracia
mi perdon, paraque atento
muestre en servirle empeñado,
quanto valgo y quanto os debo.
Sud. Al Baron de Ubesellini
nada se niega; veremos
para quien será Montgàz.
Capr. Que le acrecentais recelo
mas ruinas à vuestra Casa;
y antes que llegue mi arresto:
por mas que Dama os venere,
dará el Cesar un trofeo. *Vase.*
Ubes. Si mi valor emplear
quisiereis en vuestro obsequio,
juzgo que mas à Tequeli
le serviré obedeciendoos.
Sud. Conducireisle un aviso.
Vase.
Ubes. Solo obligaros deseo. *Vase.*
Caro. Este Principe, es forzoso,
tenga molidos los huesos,
y que sea quien le escribe
tan vagante algun foleto. *Vase.*

Salen Tequeli, el Quisler, Pica y Soldados.

Teq. Al pie de esa Montaña,
cuya llanura apenas el Sol baña:
alto haga el exercito, entretanto
que el furor, el asedio y el espanto
anuncios son fatales
de mis trofeos à los imperiales,
dandoles mi ardimiento
en cada corbo alfanje, un escarmiento.
Quisl. Y al pie de aqueste monte,
que es corpulento estorbo à su orizonte,
podrá la tropa un poco resguardada
de marcha descansar tan dilatada,
mien-

mientras en esta parte
nuevas de tus mejoras llego á darte.

Teq. Vos trocais los influjos de mi hado.

Quisl. Yo solamente aqui soy un Soldado,
que obediente à tus ordenes se alista;
y como el Gran Señor tuvo segura
siempre de tu valor esta conquista,
la Regia investidura
te concede este dia
de Soberano Principe en Ungria.
Las pretendidas treguas saber te hace,
y el partido con que te se complace;
ya vés los desalientos
con que cansados de continua guerra
Turcos y Malcontentos,
van abanzando tierra.
No son oy mis intentos
disuadirte la empresa;
mas pues la Puerta en ello se interesa
no la ocasion malogre el artificio,
y afianze nuestra suerte el armisticio.

Teq. Ya veo la repugnancia
de nuestras tropas; pero mi arrogancia
ningun temor asusta:
y por si mi partido no se ajusta,
hè ido conquistando
gran sequito de Principes, que quando
menos lo espere quien mi fe acrimina,
con mis refuerzos llorarà su ruina;
¿pues quien resistirà, si amor lo abona,
que me ciña la Ungara Corona,
para que de Sudelia glorias tantas
sean escaso tapete de sus plantas?

Quisl. Ya que tratas de amor, bien tanto alago
temo sea la causa de tu estrago;
pues si la Favorita.........

Teq. Mi fortuna
con Sudelia no teme suerte alguna.

Pica. No temo aunque rebeses tire y tajos
ser un dia convite de los grajos.

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme, Gran General, terror del mundo
las plantas en abricias; y bien fundo
merecerlas, si en pago à tu fineza
de Sudelia te envia la belleza,
esta órden conmigo en quien segura
traigo mi libertad, y tu ventura.

Teq. Los brazos de mi afecto sean muestra.

Ubes. Me confieso desde oy hechura vuestra.

Teq. Ser vuestro amigo intento.

Ubes. Dicha es mia.

Teq. Veamos, amor, que dice
Aunque creia, *lee*
mi bien, que en tanto que el Cesar

la

la licencia no me otorga,
no acertaba en admitiros
quando es la suerte tan corta,
que vuestra amistad no estima
ni mis ideas apoya.
Os mando à Montgáz venir,
para que el mundo conozca
que à quien la razon no vale
sinrazones no desdoran;
y pues no os oyen en Viena,
venid à donde se os oiga
mas à gusto. El Cielo os guarde.
Sudelia. Pasiones locas *repre.*
¿que miro? No es el pesar
tanto de que se abandona
mi pretension: como el gozo
de que mis afectos logran
el agrado de mi dueño,
y vivir en su memoria.
Quisl. Que intentas?
Teq. Eso preguntas?
Al momento se disponga
la marcha, que no sosiego
hasta que mi bien conozca
que en el blason de servirla
cifro mis empresas todas.
Ubes. ¿Que hicieras si su valor
vieses saliendo en persona
à recorrer las murallas?
Teq. Ya verà quien lo ocasiona,
como mi valor castiga
su emulacion cautelosa.
Marche el Exercito.
Quisl. Marche,
y al son de caxas y trompas
la tierra alteren.
Teq Venid,
que hè de informarme de todas
las invasiones. Deseo,
no lo eres, sino te logras. *vas.*
Pica. Digame el Seor Muftifud.
Must. Meno despegar el boca.
Pica. De que servirá en la guerra
un vejete inutil?
Must. Oiga:
me dar para su garganta
su zimitarra Majoma.
Pica. Mas que le arranco un mostacho.
Must. Para sacudir el mosca?
Pica No, sino para hacer de
caballeriza una escoba.
Must Bén como galgo escapar
con coete por el cola.
Pica. Pues tu lo eres, con la tuya
ya puedes hacer la rosca. *Vanse.*

Descubrese la Fortaleza de Montgàz, y en sus muros Sudelia, y acompañamiento, en accion de disponerse el asalto.

Salen el General Caprara y Soldados. Y à tiempos se oyen tiros.

Capr. Yo relevo oy la trinchera.
Sold Entiendo que ya se postran
las fuerzas de los sitados
al rigor de nuestras bombas.
Sud. Resistid, Soldados mios,
que animandoos à la gloria,
la primera en las murallas
despreciarè valerosa
sus designios, porque admiren
que de triunfos se coronan.
Sold 1. A descubierto en el muro
se ofrecen varias personas.
Capr. Que intentais?
Sud. Despreciar solo
vuestras amenazas locas,
quando veais que tremolando
esta del viento garzota
Tremolando un Estandarte.
aun respeten los incendios

à una Alemana Amazona.
Cap. ¡Quanto ilustre y desgraciada,
quanto Princesa, y Señora,
en tan reñida accion siento
el ser yo quien se te oponga!
Pero quando à mi Rey sirvo,
ò me cree, ò me perdona
esta vez que defendiendo
su inclita, suprema, heroica
soberania, escusarle
no hè de poder la victoria,
menos que à Montgáz entregues.
Sud. ¿Accion tan ignominiosa
de mi habia de decirse?
Cap. Si mejor lo reflexionas,
lo que te importa es.....
Sud. A mi
es solo lo que me importa
defender aquesta Plaza,
que por derechos me toca.
Capr. Mal en los derechos fundas
defenderla, pues no ignoras
que quien la ha dado es el mismo,
que la solicita ahora.
Sud. Siendo blason heredado
que la Real Sangre adorna
de la Casa de Serin
como à todo el orbe consta:
antes en defensa suya
muerte adquiriré gloriosa.
Capr. Mucho siento sea una Dama
quien me resista.
Sud. Dí roca
incontrastable; ay Tequeli!
lo què tardas!
Caro. Que zozobra!
que este viejo lleva traza
de chamuscarnos la ropa.
Capr. En fin, pues no se reducen
al asalto....mas que Posta
al Campo llega?

Dentro Señal de Posta.

Sold. Un bizarro
Joven es que ya desmonta.

Sale Serin.

Ser. Los brazos, noble Capràra,
dadme.
Capr. Serin, en buena hora
vengais á ser el tercero
que medie en esta discordia.
Sud. Hermano?
Ser. Sudelia?
Sud. Quanto
tu venida me alboroza.
Ser. La Cesarea Magestad,
que mi conducta acrisola,
conociendo mi inocencia,
benignamente me otorga
libertad; y por lo que
à tu casamiento toca,
en el Consejo de Estado
no se ha resuelto hasta ahora;
bien que la especie en distintos
dictamenes se equivoca.
Sterasi, de la instancia
queda (por lo que le importa
de Tequeli el perdon, quando
à una Hermana suya adora)
en solicitud; y :::::-

Dentro ruido de Marcha.

Sud. Cesa.
Ser. Como?
Sud. Como ya las tropas
de Emerico acampar miro:
y han de ser aunque te opongas
mi mano, y la Plaza suyas.

Caro. Y harás mas que bien, si notas
que si le prenden, así
tendrá cadena y Esposa.

Ser. Advierte que à consequencia
del amor que nos abona,
ofrecí à su Mageſtad,
que interin no te lo otorga,
no admitirás por Esposo
à Emerico, y que lo apoya;
que en la fé de este omenage
vengo libre.

Sud. En vano exortas
mi altivez.

Ser. Eso es querer
que con injuria notoria,
voluntario à la prision
me vuelva.

Car. Que bataola!

Capr. No vì tan gran pertinacia;
pero ya el contrario toma
terreno.

Ser. Permitid le hable;
pues confio, si se informa,
de mi persuasion que no
se arriesgue.

Capr. Nadie lo estorva.

Dentro Tequeli.

Teq. Mientras yo del enemigo
la situacion reconozca,
alto se haga.

Dentro Ubeselini.

Ubes. Un Piquete
siga al General de escolta.

Dentro Pica.

Pica. Para mi miedo lo mismo
son cien hombres, que cien
moscas.

Dentro Quisler.

Quisl. Con las Armas del Imperio
dimos.

Ser. Un lienzo tremola;
y pues de parlamentar
es seña, otra corresponda.

Sale Tequeli.

Teq. Ya puedo llegar.

Ser. Y siempre,
Conde amigo, donde halles
quien te reciba en sus brazos.

Teq. ¿Como, Serin, como es dable
(si en Viena prisionero
te creí) pueda encontrarte
libre aqui?

Ser. Sabiendo que es
la piedad del Cesar grande.

Teq. Mas que veo? Sudelia hermosa,
ya mi rendimiento trae
para defenderte ese
rizo golfo de turbantes,
cuyos sobervios penachos
la esfera inundan del aire.

Capr. Huelgome, Guerrero altivo,
tenáz, Joven arrogante,
de que ese crecido campo
de tus huestes militares
rendido à mis brios haga
mi trofeo mas laudable.

Teq. Pero será menester,
Anciano, que tu repares
que de sitiar à una Dama
à combatir las triunfantes
Armas del Tequeli: no
son los partidos iguales.

Ser. Caprara, Tequeli, ¿como

quando espero por instantes
la tranquilidad, que vuelva,
otra vez à ensangrentarse
la guerra quereis?

Sud. En vano,
Hermano, le persuades.
Tequeli, pues para el logro
de tus ideas, no cabe
mas medio que el de la fuerza:
haz que tus tropas abanzen,
y entra en la Plaza que voy
las puertas à franquearte.
A que aguardas? *Vase.*

Teq. Quando sigo
la vandera militante
de amor, ¿quien duda que en tí
obedezca quanto el mande?
Toca al arma.

Capr. Al arma toca.

Quis. Ea, valientes Musulmanes,
haced el dia glorioso. *Vase.*

Ser. Repara, amigo, lo que haces,
que te pierdes.

Teq. Si à Sudelia
no logro, no hay que repare.
Vase.

Dentro vozes. Arma, arma.

Dentro otros. Viva Tequeli.

Dentro otros. Viva el Imperio.

Pica. O que lanze!

Ser. Cielos, camino me dad
que del conflicto me saque,
en que se arriesga mi honor,
mi Rey, mi amigo, y mi sangre. *Vase.*

Pica. Miren que dificultad:
haciendo como yo es facil
de las tripas corazon.
O si à Mustifud hallase!

Saca la Espada.

que se me ha puesto en la chola
con este asador mecharle.

Salen dandose la batalla, y retirando los Imperiales à los Tequelianos.

Unos. Victoria por el Imperio.

Teq. ¿Como en el mas fuerte ataque
desmayais, Soldados mios?

Pica. Valgame un cajon de sastre
que me esconda, pues le vàn
à mi amo à los alcanzes.

Dentro Sudelia.

Sud. Vasallos, à frustrar toda
la empresa à los Imperiales,
y viva Tequeli.

Dentro. Viva.

Pica. Estos son ya otros cantares,
no malos à lo que entiendo;
pues que los sitiados salen
en nuestro favor, y aqui
la gresca viene.

Salen retirandose Capràra, y los suyos de Tequeli y Sudelia, Ubeselini, el Quisler, y demás Soldados.

Capr. Tomadles.
las puertas, Soldados.

Sud. Son
vuestros designios en valde:
Emerico, ya à tu lado
estoy.

Teq. Ay gloria inviolable
de las Naciones! Contigo
¿que ha de haber que me acobarde?

Unos. Arma.

Otros Guerra.
Capr. Resiſtid
la fuerza con que combaten.
Caro. Riña el mandria.
Pica. Yo lo haria,
mas temo me deſcalabren.

Salen interponiendoſe Serin y Sterasi.

Ser. Tened, Conde.
Ster. Suſpended
todos el ſangriento tranze.
Teq. Pues que ocaſion.
Capr. Que motivo.
Teq. Os mueve.
Capr. A los dos os trae.
Los dos A impedirme eſte trofeo?
Pica. Que nos traerá eſte menſaje?
Ster. Porque veas, bella Sudelia,
quanto con el Ceſar valen
tus ſuplicas, eſta es
la licencia de caſarte.

Dala un pliego.

A Serin ſu Eſtado vuelve,
mandando luego efectuarſe
con la gran Puerta otomana
las treguas; y pues que nadie
ignora que eres, Tequeli,
con quien aqui ha de tratarſe,
de la Ungria varias Plazas
por ahora te perſuaden
à que las armas depongas,
y ſu indignacion aplaques;
prometiendo à ſu obediencia
rendimiento, y vaſallaje.
Capr. Segun eſo, y que no es bien
que el jubilo ſe dilate,
publicad el armiſticio,
y ya podrás retirarte
à Belgrado.
Teq. En el ſeguro
del Ceſar la Tropa marche.
Y tu, bello idolo mio,
el premio de ſus peſares
le dá, à quien todas ſus glorias
cifró ſiempre en adorarte.
Sud. ¿Que hará hoy en darte la mano.
quien el alma te dió antes?
Tuya ſoy.
Teq. Y yo felize,
pues que ceſaron mis males.
Ser Y yo, pues mirando unidas
dos ideas tan diſtantes,
llego en fé de mi lealtad
tanta ſuerte à grangearme.
Capr. Y yo, pues en eſta accion
à la fama pude darle
alas paraque los triunfos
de nueva Amazona cante.
Teq. Dadme los brazos.
Ser. En ellos
nueſtro cariñó ſe enlaze,
mientras à Viena voy
de mi dicha à coronarme.
Quisl. Yo al Serrallo, donde ſiempre
mi amiſtad pueda obligarte,
confiando à Ubeſellini
el Baſtón.
Ubeſ. Mi lealtad ſabes.
Pica. Con que aplaudiendo el ſuceſo,
tengan fin en ſus afanes
la Amazona de Montgáz
y hechos de Tequeli el grande.
Todos. Paraque pueda el ingenio
de la hiſtoria lo reſtante
eſcribir en la ſegunda,
ſino diſguſta eſta parte.

SO-

SONETO.

EN un tiempo de tanta critiquéz,
y en que à el ingenio de mayor testuz
las unidades ván à hacer el buz,
aunque sea en la comedia de mas prez:
Sin duda pasará de abilantez,
repita el buelo, pluma de abestruz,
que obras de antes de tal siglo de luz
envueltas estarán en lobreguez.
Pero si desde obscuros dias del Cid,
ó algunos mas acâ (no haya question)
darlas se ha usado à la publicidad;
Por escusar la criticante lid,
dexarlas del olvido en la mansion;
esa si que seria obscuridad.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért, y Tutó Impresor y Librero.